



LA VERDAD ACERCA DEL **HOMBRE**

Un estudio bíblico de
la doctrina del hombre

PAUL WASHER

LA
VERDAD
ACERCA DEL
HOMBRE

Un estudio bíblico de la doctrina del hombre

Paul David Washer

Primero publicado adentro © 2007
HeartCry Missionary Society

ISBN 0-9770234-2-7

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro se puede reproducir en cualquier forma sin el permiso escrito del editor, con la excepción de breves citas incorporadas a artículos o a revisiones críticas.

Para mas información de “La Verdad Acerca Del Hombre” escriba:

HeartCry Missionary Society
1915 E. Avalon Avenue
Muscle Shoals, AL 35661 USA

Email: info@heartcrymissionary.com
www.heartcrymissionary.com

CONTENIDO

La Creación del Hombre	5
La Caída de Adán.....	9
La Caída de la Humanidad.....	15
La Muerte Espiritual y la Inhabilidad Moral	23
Esclavitud a Satanás.....	35
El Carácter y Universalidad del Pecado.....	39
La Disposición de Dios Hacia el Pecador.....	45
El Juicio de Dios Contra el Pecador	57
El Juicio Final del Pecador	71
El Infierno	75

Lección Uno

La Creación del Hombre

Las Escrituras nos enseñan que el hombre no es un accidente o el resultado de un proceso impersonal, sino la obra creativa de un Dios eterno. Después que Dios creó todas las demás criaturas, Él formó a Adán, el primer hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida y él llegó a ser un ser viviente. De Adán, Dios formó a la mujer Eva para ser su compañera y ayuda idónea. Luego, Dios les mandó para que se multiplicaran y llenaran la tierra que había sido puesta bajo su dominio. Toda la humanidad encuentra su ascendencia en esta unión de Adán y Eva.

Las Escrituras enseñan claramente que el hombre y la mujer fueron creados *por* Dios y *para* Dios, y encuentran el sentido de su existencia sólo en amarle, glorificarle y hacer Su voluntad. Únicos entre todas las demás criaturas, sólo ellos fueron creados al *imago dei* o imagen de Dios y se les concedió el privilegio de vivir en compañerismo personal con Él.

Estas verdades son de gran importancia para nosotros pues definen quienes somos y nos muestran el propósito para el cual fuimos creados. No somos los autores de nuestra propia existencia, sino que existimos por la voluntad benévola y el poder de Dios. No nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a Dios que nos hizo para Sus propios propósitos y beneplácito. El buscar separarnos de Dios es cortarnos a nosotros mismos de la única fuente de vida. El vivir independientemente de Su persona y voluntad es negar el propósito para el cual fuimos creados.

1. En el segundo capítulo de Génesis se encuentra el relato bíblico de la creación del hombre. Basado en Génesis 2:7, resume este relato con tus propias palabras. ¿Qué nos comunica acerca del origen del hombre y su relación con Dios?

2. En el segundo capítulo de Génesis también se encuentra el relato bíblico de la creación de la primera mujer Eva. Basado en Génesis 2:21-23, resume este relato en tus propias palabras. ¿Qué nos comunica acerca del origen de la mujer y su relación con Dios?

3. Habiendo establecido que el hombre es la obra creativa de Dios, ahora debemos considerar su unicidad entre el resto de la creación. Según las siguientes frases de Génesis 1:26, ¿Cómo es el hombre único entre el resto de la creación?
 - a. *Hagamos al hombre...*

Nota: Dios no dice, “Sea el hombre,” como con el resto de la creación (1:3, 6, 14), sino “Hagamos al hombre.” Esto comunica la idea de una relación mucho más personal. La frase “Hagamos...” tiene dos posibles interpretaciones: (1) *Es una pluralidad de majestad.* Era una

costumbre común escribir los decretos de personajes reales como si una pluralidad de personas estuviera hablando. (2) *Es una referencia a la Trinidad.* El Padre (Génesis 1:2), el Hijo (Juan 1:1-3; Colosenses 1:16), y el Espíritu Santo (Génesis 1:2) fueron involucrados en la creación.

b. *A nuestra imagen...*

Nota: Dios no dijo, “según su género,” como con el resto de la creación (1:11-12 21, 24-25), sino “a nuestra imagen.” La humanidad es única entre la creación en que solo ella lleva la *imago dei* o imagen de Dios. La imagen de Dios puede referirse a lo siguiente: *Personalidad* – Adán y Eva eran criaturas personales y auto-conscientes. No eran meros animales llevados por sus instintos o máquinas programadas para responder a cierto estímulo. *Espiritualidad* – Las Escrituras declaran que “Dios es Espíritu” (Juan 4:24), y por eso es razonable esperar encontrar este mismo atributo en el hombre que fue creado a la imagen de Dios. Adán y Eva eran más que barro animado. Eran espirituales, dotados de una capacidad genuina de conocer a Dios, de tener compañerismo con Dios, y responder a Dios en obediencia, adoración, y acción de gracias. *Conocimiento* – En Colosenses 3:10, las Escrituras enseñan que un aspecto de la imagen de Dios es el poseer un conocimiento verdadero de Él. Esto no significa que Adán y Eva sabían todo lo que se puede saber de Dios – una criatura finita no puede comprender plenamente a un Dios infinito. Más bien significa que el conocimiento que Adán y Eva poseían era puro y sin mezcla de error. *Auto-Determinación o Voluntad.* Adán y Eva habían sido creados con una voluntad, poseían el poder de auto-determinación, y se les concedió la libertad de escoger. *Inmortalidad* – Aunque Adán y Eva fueron creados y tuvieron un comienzo, y aunque cada momento de su existencia dependía de la bondad de su Creador, ellos poseían un alma inmortal – una vez creada, su alma nunca dejaría de existir. La inmortalidad del alma debe motivar a todos los hombres a considerar cuidadosamente su asombrosa responsabilidad de auto-determinación. Puesto que el alma es eterna, las decisiones que hacemos tendrán consecuencias eternas de las cuales no podremos escapar.

c. *Y señoree...*

Nota: El hombre y la mujer recibieron el privilegio y responsabilidad de reinar sobre toda la creación como vice-regentes de Dios. Su reinado no debía ser independiente del reinado de Dios, sino existir en perfecta conformidad a Su voluntad. Ellos debían reinar para el beneficio y cuidado de la creación y para la gloria de Dios.

3. En Génesis 1:26-28, aprendemos que el hombre es único de entre el resto de la creación en que solo él fue creado a la imagen de Dios. En las siguientes Escrituras descubriremos que, aunque el hombre es único, él comparte un propósito común con el resto de la creación – él no fue hecho para sí mismo, sino para la gloria y beneplácito de Dios. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Salmo 104:31

Romanos 11:36

Colosenses 1:16

4. Las Escrituras enseñan que el hombre y la mujer fueron creados *por* Dios y *para* Dios, y encuentran significado para su existencia solo en amarle, glorificarle, y hacer Su voluntad. No somos los autores de nuestra propia existencia, sino que existimos por la benévola voluntad y poder de Dios. No nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a Dios que nos hizo para Sus propios propósitos y beneplácito. A la luz de estas grandes verdades, ¿Cómo debe responder la humanidad?
 - a. *Reverencia:* Salmo 33:6-9
 - b. *Adoración:* Salmo 95:6-7
 - c. *Servicio:* Salmo 100:2-4
 - d. *Amor:* Marcos 12:30
 - e. *Gloria y Honor:* I Corintios 10:31

Lección Dos

La Caída de Adán

Según Sus propios propósitos y beneplácito, Dios creó a Adán y Eva y les mandó que no comiesen del árbol de la ciencia del bien y del mal. La obediencia resultaría en una vida de compañerismo con Dios y una continuación de su reinado exaltado sobre la creación. La desobediencia resultaría en la muerte espiritual y física con todas las maldades que la acompañarían.

Adán y Eva fueron tentados y desobedecieron el mandamiento. Como resultado de su desobediencia, su compañerismo con Dios fue roto y cayeron de su estado original de justicia y santidad. Estas consecuencias devastadoras de la desobediencia de Adán no solo le afectaron, sino que resultaron en la caída de toda la raza humana. Aunque las Escrituras no contestan todas nuestras preguntas con respecto a esta doctrina, ellas afirman claramente que el pecado y culpa de Adán han sido imputados o acreditados a todos sus descendientes, y que todos los hombres sin excepción entran en este mundo llevando la naturaleza caída de Adán y manifestando la hostilidad de Adán hacia Dios.

La Caída de Adán

Después que Dios creó a Adán a Su imagen, Él le mandó: “Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás” Una fuerte advertencia siguió esa prohibición: “Porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17). La obediencia de Adán resultaría en un estado continuo de bendición ante Dios. Su desobediencia resultaría en muerte.

1. En Génesis 2:16-17 se encuentra el mandamiento y advertencia que fueron dados a Adán. Lee el texto hasta que te hayas familiarizado con su contenido y luego contesta las siguientes preguntas:
 - a. *Según el versículo 16, ¿Qué privilegio le concedió Dios a Adán? ¿Cómo demuestra este privilegio que Dios se preocupaba por Adán y no se descuidó de sus necesidades?*

 - b. *Según el versículo 17, ¿Qué prohibición le dio Dios a Adán?*

 - c. *Según el versículo 17, ¿Cuál sería la pena por desobedecer la prohibición de Dios?*

2. En Génesis 3:1-6, se encuentra el relato bíblico de como Adán y Eva fueron tentados a desobedecer el mandamiento de Dios. Lee el texto hasta que te hayas familiarizado con su contenido, y luego contesta las siguientes preguntas:

- a. *En el versículo 1, las Escrituras declaran que una serpiente literal tentó a Eva. Según Apocalipsis 12:9 y 20:2, ¿Quién estaba obrando en, y a través de la serpiente?*

- b. *Según los versículos 4-5, ¿Qué le prometió Satanás a Eva?*

- c. *Según el versículo 6, ¿Cómo respondieron Eva y Adán a la tentación de Satanás a través de la serpiente?*

3. En Génesis 3:7-10, se encuentran los resultados inmediatos de la desobediencia de Adán y Eva. Considera el texto y luego escribe tus pensamientos. ¿Cuáles fueron los resultados de su desobediencia?
 - a. *Versículo 7*

 - b. *Versículo 8-10*

Nota: (a) Con un solo acto de desobediencia Adán y Eva cayeron de su estado original de santidad y justicia a un estado de corrupción moral. Su corazón y mente perdieron su pureza original, y llegaron a estar avergonzados y manchados. Los delantales que hicieron de las hojas de higuera fue un intento débil e inútil de esconder su pecado y corrupción. (b) El pecado siempre resulta en temor y separación de Dios. El hombre pecador corre de la santa presencia de Dios y teme Su justo juicio.

4. Habiendo considerado los resultados inmediatos de la desobediencia de Adán, ahora consideraremos los juicios divinos que cayeron sobre la serpiente, Eva y Adán. Lee Génesis 3:15-24 y describe estos juicios que nos han afectado a todos:

a. *El Juicio Divino sobre la Serpiente (v.14):*

b. *El Juicio Divino sobre la Mujer (v.16):*

Nota: La frase, “Tu deseo será para tu marido” posiblemente denota lo siguiente: (1) La relación de la mujer con su esposo sería marcada por un fuerte anhelo y la falta de satisfacción; (2) La mujer que buscó independencia del hombre ahora tendría un anhelo excesivo por el hombre. (3) La relación entre el hombre y la mujer sería marcada por conflicto. La mujer intentaría dominar a su esposo, y su esposo ejercer autoridad sobre ella.

c. *El Juicio Divino sobre el Hombre (v.17-19):*

5. Includido en el juicio divino sobre la serpiente en Génesis 3: 15, se encuentra una de las promesas más grandes de la salvación en toda la Biblia (v.15). Esta promesa ha sido llamada el *protevangelium* [latina: *proto* = primero + *evangelium* = evangelio]. Escribe tus comentarios sobre este texto.

Nota: Jesucristo es la simiente de la mujer María. En la cruz, Satanás hirió el calcañar de Jesús (*i.e.* Cristo fue herido, pero no mortalmente – Él resucitó de los muertos). En la misma cruz, Cristo hirió a Satanás en la cabeza (*i.e.* Satanás fue herido mortalmente – él fue eternamente derrotado).

Preguntas Importantes acerca de la Caída

El relato bíblico de la “Caída” provee la única explicación adecuada del actual estado del hombre y la maldad que nos rodea. También es sobre este trasfondo tan oscuro que la gloriosa misericordia y gracia de Dios resplandecen. Solo a la medida que comprendemos la tragedia de Adán y su condenación, podemos comprender algo de la gloria de Cristo y Su Evangelio.

En nuestro estudio de la Caída, nos enfrentamos con algunas de las más importantes y complejas preguntas teológicas en todas las Escrituras – el origen de la maldad, la naturaleza del libre albedrío humano, la soberanía de Dios y Su propósito eterno. Aunque nunca podremos sondear las

profundidades de estos temas, es necesario y nos conviene esforzarnos a entender todo lo que podamos. En lo siguiente, consideraremos tres preguntas:

- * ¿Como puede caer moralmente un ser santo y justo?
- * ¿Ordenó [predestinó] Dios la Caída?
- * ¿Cuál es el propósito eterno de Dios en la Caída?

¿Cómo Pudo Caer Adán?

Las Escrituras afirman que la Caída no fue el resultado de alguna falla en el Creador. Todas las obras de Dios son perfectas (Deuteronomio 32:4), Él no puede ser tentado (Santiago 1:13), tampoco Él tienta a otros con el pecado (Santiago 1:13). La Caída fue la culpa de Adán. Como Eclesiastés 7:29 declara, “He aquí, solamente he hallado esto: que Dios hizo al hombre recto, mas ellos buscaron muchas perversiones.”

A la luz de esta verdad se encuentra uno de los más grandes problemas teológicos en todas las Escrituras - ¿Cómo fue posible que dos criaturas creadas a la imagen de Dios llegaran a escoger el mal sobre el bien? Adán y Eva tenían una verdadera inclinación hacia el bien, y no había nada corrupto y malo en ellos que podría ser atraído por la tentación. Su caída va más allá de la comprensión humana.

A través de la historia ha habido muchos intentos de explicar la caída de Adán, pero ninguno sin limitaciones o problemas. Por lo tanto, debemos contentarnos con la simple verdad de las Escrituras que aunque Dios hizo al hombre justo y santo, él era todavía finito y mutable [i.e. sujeto a cambios] y capaz de escoger de una manera contraria a la voluntad de Dios.

¿Ordenó Dios la Caída?

La palabra “ordenar” significa poner en orden, arreglar, o nombrar. Otras palabras que llevan un significado parecido son: “decretar,” “determinar,” “predeterminar,” y “predestinar”. ¿Determinó de ante mano Dios que la Caída sucediera? La respuesta es “sí,” pero es sumamente importante que entendamos lo que esta respuesta significa y lo que no significa.

Al decir que Dios ordenó la Caída *no significa* que Dios forzó a Satanás a que tentara a nuestros primeros padres, o que Dios los manipuló para que desobedecieran Su mandamiento. Lo que ellos hicieron, lo hicieron voluntariamente. Dios es santo, justo, y bueno. No es el autor del pecado, no peca, no puede ser tentado por el pecado, y no tienta a nadie para que peque.

Al decir que Dios ordenó la Caída *significa* que esta iba a suceder sin duda. La voluntad de Dios fue que Adán fuera probado, y que se mantuviera firme o cayera sin la ayuda divina que podría haberlo protegido para que no hubiera caído. Dios podría haber prohibido a Satanás que tentara a Eva, o podría haberles dado a Adán y Eva la gracia necesaria para resistir y triunfar sobre la tentación. Por medio del testimonio de las Escrituras entendemos que Dios no lo hizo.

Finalmente, al decir que Dios ordenó la Caída *significa* que fue parte de Su eterno plan. Antes de la fundación del mundo, antes de la creación de Adán y Eva y la serpiente que los tentó, antes de la existencia de Edén y el árbol de la ciencia, Dios ordenó la Caída para Su gloria y para el bien de Su creación. Dios no permitió que nuestros primeros padres fueran tentados y luego esperó para responder en base de la decisión que ellos tomaran. Él no miró hacia el futuro y vio la Caída. Más bien, la Caída fue parte del eterno plan de Dios y Él predeterminó o predestinó que sucediera. La pregunta que inmediatamente se presenta es:

¿Es Dios el autor del pecado?

Debemos contestar esta pregunta con un fuerte “No.” Dios no es el autor del pecado, y tampoco manipula a los hombres para que pequen contra Él. Aunque Él predestinó que la Caída sucediera, Él también predestinó que sucediera a través de las acciones voluntarias de Satanás, Adán, y Eva. Aunque nuestras mentes finitas no pueden comprender plenamente como Dios puede ser absolutamente soberano sobre cada evento de la historia y sobre cada acto del individuo sin destruir la libertad individual, las Escrituras abundan con ejemplos que demuestran que es verdad. José fue vendido como esclavo como el resultado del pecado voluntario de sus hermanos, pero al final, José declaró, “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo” (Génesis 50:20). El Hijo de Dios fue crucificado como el resultado del pecado voluntario y hostilidad de los hombres contra Dios, pero aún así, Dios había ordenado o predestinado la muerte de Cristo antes de la fundación del mundo (Hechos 4:27-28; I Pedro 1:20). En las Escrituras, leemos:

“A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole”

Hechos 2:23

“Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer lo que tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera”

Hechos 4:27-28

En las Escrituras, vemos que Dios ordena o predetermina que un evento ocurra, pero a la vez, Él lo lleva a cabo a través del pecado voluntario de los hombres sin ser el autor de su pecado o sin manipularlos en contra de su propia voluntad. Los hombres impíos voluntariamente clavaron a Jesucristo a la cruz y fueron responsables por sus acciones, pero a la vez, todo este evento se llevó a cabo según el plan predestinado de Dios. La Caída de Satanás y la Caída de la raza humana a través de Adán y Eva fueron el resultado de su propio pecado por el cual fueron responsables, y aún así los eventos sucedieron según el ordenado, predeterminado, y predestinado plan de Dios. Dios ha decretado un plan grande y eterno para Su creación y ha ordenado cada evento de la historia por medio del cual este propósito se llevará a cabo. Nada, ni aún la Caída del hombre o la muerte del Hijo de Dios sucedieron a parte del decreto soberano de Dios.

“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio á él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea gloria por siglos. Amén.”

Romanos 11:33-36

¿Cuál es el Propósito Eterno de Dios en la Caída del Hombre?

Habiendo demostrado que la Caída fue el resultado de la desobediencia libre de la criatura, y a la vez, según el eterno propósito de Dios, ahora es necesario que busquemos entender cual fue aquel propósito. A la luz de la maldad y sufrimiento que han sido el resultado de la Caída, podría ser difícil aceptar que hay un propósito bueno, sin embargo el decreto de Dios nos garantiza que es así.

Sabemos por medio de las Escrituras que la creación del universo, la Caída del hombre, la nación de Israel, la Cruz de Cristo, la Iglesia, el juicio de las naciones, etc. tienen un propósito grande y final – que la plenitud de los atributos de Dios se revelen a Su creación y que Su creación puede conocerlo, glorificarlo, y gozarse plenamente de Él como Dios.

La Revelación Plena de los Atributos de Dios

Dios creó el universo para ser un escenario sobre el cual Él pueda demostrar la infinita Gloria de Su persona y atributos, y para que Su creación pueda conocerlo, adorarlo, y gozarse en Él. Muchos han dicho que la Caída del hombre es el cielo oscuro sobre el cual las estrellas de los atributos de Dios resplandecen con más grande intensidad de gloria. Es solo a través de la Caída y la manifestación de la maldad que el carácter de Dios puede ser conocido en su plenitud.

Cuando el cristiano adora a Dios, ¿Cuáles son los atributos de Dios que le son más apreciados? ¿No son la misericordia, gracia, y amor incondicional de Dios? ¿No son estos atributos divinos los que se encuentran con más frecuencia en los grandes himnos de la Iglesia? Pero, ¿Cómo podríamos conocer estos atributos sino a través de la Caída del hombre? El amor incondicional solo puede ser manifestado a hombres que no cumplen las condiciones; la misericordia solo puede ser manifestada a hombres que merecen condenación; y la gracia solo puede ser concedida a hombres que no han hecho nada para ser dignos de ella. Nuestro estado caído es nuestra culpa, por la cual debemos asumir plena responsabilidad. Pero a la vez, es en el oscuro escenario de nuestro estado caído que la gracia y misericordia de Dios toman el centro del escenario y alumbran a un público de hombres y ángeles. Es en la salvación de hombres caídos que la sabiduría, gracia, y misericordia de Dios se revelan, no solamente a los hombres, sino a cada criatura en el cielo, la tierra, y el infierno (Efesios 2:7; 3:10).

La Revelación Plena de las Glorias de Cristo

La obra más grande de Dios es la muerte y resurrección del Hijo de Dios para la salvación de Su pueblo. Si alguna vez hubiera un caso en el cual el remedio valiera la pena de la enfermedad es en este caso. Un tenue resplandor de la gloria de Dios en la Cruz de Jesucristo vale diez mil caídas en diez mil

mundos. Pero si el hombre no hubiera caído, entonces nunca habría habido ningún Calvario y ningún Salvador. El evento que más explica a Dios (Juan 1:18), que nos atrae más a Él (Juan 12:32), y que más nos mueve a amarle (I Juan 4:10, 19), se nos habría quitado. ¿Qué podría tomar su lugar? ¿Qué otros medios podrían haber sido usados para demostrar la infinita misericordia de Dios? Cristo crucificado es el gran tema de cada himno, sermón, conversación, y pensamiento. Sin la Caída, la redención nos sería desconocida. Seríamos como los ángeles, anhelando mirar algo que nunca habríamos experimentado (I Pedro 1:12).

Es un error, aún blasfemia sugerir que la Cruz de Cristo fue un mero Plan “B” que fue empleado solo porque Adán tomó una decisión equivocada en Edén. La Cruz es el evento principal al cual todas las otras obras de la providencia de Dios señalan. Todo se encuentra a la sombra de la Cruz. En un sentido, la Cruz era necesaria por causa de la Caída, pero en otro sentido, la Caída fue necesaria para que las glorias de Dios pudiesen ser plenamente conocidas en la Cruz de Cristo.

La Revelación Plena de la Dependencia del hombre

Una de las más asombrosas verdades acerca de Dios es que Él es absolutamente libre de necesidad o dependencia. Su existencia, el cumplimiento de Su voluntad, y Su felicidad no dependen de nada o nadie fuera de Sí mismo. Él es el único ser que es verdaderamente auto-existente, auto-sustentador, auto-suficiente, independiente, y libre. Todos los demás seres derivan su vida y bienestar de Dios, pero todo lo que es necesario para la existencia y perfecta felicidad de Dios se encuentra en Él mismo.

El universo no solamente fue creado por Dios, sino que también depende del poder continuo de Dios para sostenerlo y preservarlo. Si Él retirara Su poder por un momento, el mundo se convertiría en caos y destrucción. Esta misma verdad se aplica al carácter de los seres morales, ángeles y hombres. Adán en el paraíso y Satanás en el cielo, aunque fueron creados justos y santos, no pudieron continuar en tal estado sin la gracia sustentadora y preservadora de Dios. ¿Cuánto menos podríamos nosotros estar firmes y cuán rápido caeríamos sin la misma gracia. La Caída provee el ejemplo más grande de nuestra necesidad constante de Dios. Si no podemos continuar existiendo más allá que el próximo respiro excepto por la providencia de Dios, ¿Cuánto menos podemos perseverar en los caminos de justicia y santidad apartados de Su gracia?

Lección Tres

La Caída de la Humanidad

Las Escrituras afirman tres muy importantes verdades acerca de la Caída de Adán y sus consecuencias devastadoras para toda la humanidad. Aparte de estas verdades es imposible explicar la corrupción moral de la humanidad y la presencia universal de la maldad en un mundo que fue creado bueno. Estas tres verdades son:

1. *Dios hizo a Adán el representante o cabeza de la raza humana.* Como cabeza, Adán actuó en nombre (de parte) de toda la humanidad y las consecuencias de sus acciones nos afectan a todos.
2. *Dios “imputó” el pecado de Adán a todos los hombres.* Las palabras *imputar* e *imputación*, provienen del verbo latino *imputare* que significa, “considerar, contar, atribuir, o cargar a la cuenta de uno.” Con respecto a la Caída, significa que Dios cargó el pecado de Adán a la cuenta de todos los hombres. Dios considera y trata a todos los hombres desde su nacimiento como pecadores por causa del pecado de Adán. Todos los hombres llevan la culpa y la pena del pecado de Adán.
3. *Dios entregó a todos los hombres a la corrupción moral.* La pena del pecado de Adán no solamente fue la muerte, sino también la corrupción moral – él cayó de su estado original de justicia y llegó a ser una criatura moralmente corrupta. Cada uno de los descendientes de Adán nace en el mismo estado moral - inclinado a la maldad, en enemistad con Dios, y hostil a la santidad y justicia.

Una Verdad Innegable, Un Misterio Inexplicable

La Caída de la humanidad en la Caída de Adán estará siempre envuelta en misterio. La imputación es una de las doctrinas más grandes y esenciales en el Cristianismo, las Escrituras claramente la enseñan, y esta doctrina provee la única explicación adecuada de la corrupción universal de la humanidad. A la vez, las mismas Escrituras que afirman la imputación, ofrecen poca explicación de la doctrina, y no ofrecen ninguna defensa en contra de las frecuentes acusaciones de que tal doctrina es injusta. ¿Cómo puede ser justo que Dios impute el pecado y la culpa de Adán a toda la humanidad? Los siguientes puntos son dignos de ser considerados.

1. La veracidad de una doctrina no se comprueba por nuestra habilidad de comprenderla o de reconciliarla con nuestro entendimiento. Tampoco es nuestra inhabilidad de comprender una doctrina una base adecuada para rechazarla. Si esto fuera el caso, el estudio de la doctrina cristiana sería imposible porque no hay ninguna verdad revelada que no contenga un elemento de misterio. En Deuteronomio 29:29, las Escrituras declaran, “Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.” La gran promesa de la Escritura es que la verdad que creemos y la que aún no comprendemos plenamente, un día nos será revelada y la sombra de incertidumbre y duda que aún nos queda desaparecerá a la luz de la plena revelación de Dios. El apóstol Pablo escribe, “Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como fui conocido” (I Corintios 13:12).
2. A través de las Escrituras, Dios ha demostrado Su perfecta justicia en Su trato con los hombres de tal manera que cualquier acusación contradictoria recibe una fuerte reprensión - “... Mayor es Dios que el hombre. ¿Por qué contiendes contra él? Porque él no da cuenta de ninguna de sus razones.” (Job 33:12b-13). “Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios?” (Romanos 9:20). Si Dios ordenó que Adán fuera la cabeza de la raza y que su pecado fuera imputado a toda la humanidad, es justo. Dios tiene el derecho de proponer y obrar según Su propio beneplácito.
3. Fue una gran demostración de la gracia de Dios que Él permitía que un hombre fuera probado en lugar de todos los hombres. Adán fue el hombre más digno y capaz de toda la raza humana y vivió en un lugar perfecto sin la corrupción moral que hoy prevalece. Dios escogió el más grande y más noble de entre nosotros para ser probado en el lugar de todos.

4. El testimonio de las Escrituras, la historia humana, y la consciencia comprueban que ninguno de la raza humana habría respondido mejor que Adán. Dada la oportunidad, cada ser humano se habría rebelado contra Dios como lo hizo Adán.
5. Todos los descendientes de Adán, tan pronto como puedan, voluntariamente participan en la rebeldía de Adán contra Dios y comprueban que Dios los condena justamente.
6. Si es injusto que Dios condene a toda la raza humana a través de la caída de un hombre - Adán, entonces es también injusto que Dios salve a Su pueblo (los redimidos) a través de la obediencia de un hombre - Jesucristo. Si Dios no puede imputar el pecado de Adán a toda la humanidad, entonces Él no puede imputar el pecado de los hombres a Cristo, o imputar la justicia de Cristo a los que creen.

Todos los Hombres Nacen en Pecado

La declaración que “todos los hombres nacen en pecado” significa que Dios ha imputado el pecado y la culpa de Adán a cada uno de sus descendientes. Todos los hombres, desde su nacimiento, son considerados y tratados como pecadores por causa del pecado de Adán. Es importante notar que esto no es una “teoría teológica” o una “construcción filosófica”, sino la clara enseñanza de las Escrituras y se demuestra todos los días.

1. En Romanos 5:12-19, se encuentra el más importante discurso en toda la Escritura con respecto a la caída de Adán y la imputación de su pecado a toda la raza humana. Lee el texto hasta que te hayas familiarizado con su contenido y luego explica el significado de cada declaración.
 - a. *Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte (v.12):*

Nota: *El pecado entró en el mundo por un hombre.* Las Escrituras afirman que Dios creó todo “bueno” (Génesis 1:31). La explicación bíblica para la presencia del pecado en el mundo es que entró “por” o “a través de” la desobediencia de un hombre - Adán. *Y por el pecado la muerte.* El pecado entró en el mundo *por* el primer acto de desobediencia de Adán, y la muerte entró en el mundo *por* el pecado - una cadena devastadora de eventos. Es extremadamente importante notar que la muerte no entró en nuestro mundo como una “consecuencia natural” del pecado, sino como una pena divina en contra del pecado. La muerte es el castigo de Dios y la paga del pecado (Génesis 2:17; Ezequiel 18:4; Romanos 6:23).

- b. *Así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron (v.12):*

Nota: *Así la muerte pasó a todos los hombres.* Habiendo explicado como la muerte entró en el mundo, Pablo afirma lo que todos sabemos es verdad - la muerte ha pasado a todos los hombres. Toda vida inevitablemente termina con la muerte. Los hombres nacen para morir. *Por cuanto todos pecaron.* La explicación de Pablo para la extensión de la muerte a todos los hombres es breve, pero ponderosa. La muerte es la pena o paga del pecado (Romanos 6:23) y la muerte ha pasado a todos los hombres, porque “todos pecaron.” La palabra “pecaron” se escribe en el tiempo aoristo que se emplea para describir una acción momentánea en el pasado o un evento en la historia. En este caso, el evento histórico al cual Pablo se refiere es el pecado y caída de Adán. Según la gramática y el contexto (los versículos que siguen), esta frase no

significa que la muerte ha pasado a todos los hombres porque todos los hombres pecan o han pecado personalmente, sino que la muerte ha pasado a todos los hombres porque “todos pecaron” en aquel momento histórico en Edén cuando Adán pecó. A través del pecado de Adán, todos “fueron constituidos pecadores” (v.19). Por esta causa la pena de muerte ha pasado a todos los hombres, aún a los infantes y otros que mueren sin haber cometido personalmente un pecado.

- c. *Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán (v.13-14):*

Nota: Estos versículos se dan como evidencia del hecho que todos son “constituidos pecadores” en Adán. La lógica es clara: (1) Según las Escrituras (Romanos 6:23), la muerte es la paga del pecado o la pena de violar la Ley de Dios. Solo pecadores o violadores de la Ley mueren. (2) Pero personas sin número murieron antes que la Ley de Moisés fuera dada e infantes sin número han muerto en la matriz de su madre aunque nunca pecaron personalmente o violaron la Ley de Dios. (3) La muerte de los que nunca han pecado personalmente en “la manera de la transgresión de Adán” solo puede ser explicada por el hecho de que el pecado de Adán les ha sido imputado, y fueron constituidos “pecadores” en Adán.

- d. *Por la transgresión de aquel uno murieron los muchos (v.15):*

Nota: “Los muchos” es una referencia a la gran multitud de la humanidad que desciende de Adán. De nuevo, Pablo demuestra que la muerte que todos los hombres experimentan es el resultado de un hombre – Adán. A través de su transgresión, los muchos “pecaron” (5:12), y por eso, “los muchos” murieron.

- e. *El juicio vino a causa de un solo pecado para condenación (v.16):*

Nota: La palabra “juicio” se refiere a una sentencia judicial, una decisión, o veredicto. La palabra “condenación” se refiere a una sentencia irrecusable o un veredicto de culpabilidad. La transgresión de Adán resultó en el juicio divino. El juicio divino resultó en su condenación. La pena de su crimen fue la muerte. Esta condenación y su pena han pasado a todos los hombres, porque “todos pecaron” en Adán.

- f. *Por la transgresión de uno solo reinó la muerte (v.17):*

Nota: A través del pecado de Adán, la muerte empezó a ejercer autoridad absoluta sobre los hombres (todos los hombres mueren). Esto es verdad porque el pecado de Adán fue imputado a todos los hombres y todos fueron constituidos “pecadores.” Como pecadores, todos estaban bajo el juicio divino de la muerte.

- g. *Por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres (v.18):*

Nota: Esta declaración simplemente resume lo que ya ha sido dicho en los versículos 12-17. A través de la transgresión de Adán, todos los hombres fueron constituidos pecadores (v.12, 19), fueron condenados (v.16-17), y llegaron a estar sujetos a la muerte (v.12, 14, 15, 17).

- j. *Por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores (v.19):*

Nota: La palabra “constituir” significa “declarar” o “contar.” Como el resultado de la desobediencia de Adán, todos los hombres ahora están “contados” y “tratados” como pecadores. Es importante notar que Pablo no dice que como el resultado del pecado de Adán, todos los hombres nacen con una naturaleza pecaminosa, que resulta en una vida de pecado y que resulta en la condenación de la muerte. Sino, Pablo declara que todos los hombres fueron constituidos pecadores y fueron hechos sujetos a la pena de muerte en Adán aún antes que tuvieran la oportunidad de pecar personalmente.

El Hombre Nace en Corrupción

La pena del pecado de Adán no solamente fue la muerte, sino también la corrupción moral – él cayó de su estado original de justicia y llegó a ser una criatura corrupta. De la misma forma, cada uno de los descendientes de Adán no solamente nace bajo la sentencia de muerte, sino que también nace moralmente corrupto e inclinado a la maldad.

Es evidente notar por la experiencia de cada uno de nosotros y la experiencia colectiva de la humanidad que la corrupción moral del hombre no es un comportamiento aprendido, sino una característica inherente arraigada profundamente en el corazón. La historia humana, la literatura secular y sagrada, filosofía y religión abundan con ilustraciones de la lucha del hombre con su propia corrupción y propensión a la maldad. Las palabras inspiradas del apóstol Pablo reflejan la angustia de cada hombre que ha llegado a comprender la realidad de su propia condición moral, “Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago” (Romanos 7:15).

Una de las frases más importantes que los teólogos emplean para describir la profundidad de la inherente corrupción moral del hombre es la frase “depravidad total.” La palabra “depravidad” proviene de la preposición latina *de* que comunica intensidad y la palabra latina *pravus* que significa “torcido” o “pervertido.” El decir que algo es depravado significa que su estado original ha sido torcido o pervertido. El decir que el hombre es depravado significa que él ha caído de su estado original de justicia y que su misma naturaleza ha llegado a ser extremadamente corrupta. Cuando los teólogos usan términos como la depravidad “total” o “radical” es importante entender lo que significa y lo que no significa:

La Depravidad Total no significa...

1. ... que la imagen de Dios en el hombre haya sido totalmente perdida en la caída. En Génesis 9:6, I Corintios 11:7, y Santiago 3:9, las Escrituras todavía se refieren al hombre como habiendo sido creado “a la imagen de Dios,” por lo tanto hay un sentido verdadero en el que la imagen de Dios aún se encuentra en cada hombre.
2. ... que el hombre no tenga ningún conocimiento de la persona y voluntad de Dios. Las Escrituras nos enseñan que los hombres tienen suficiente conocimiento de Dios para aborrecerlo, y suficiente conocimiento de Su verdad para rechazarla y intentar detenerla (Romanos 1:30; 1:18).
3. ... que el hombre no posea una consciencia o que sea totalmente insensible al bien y al mal. En Romanos 2:15, las Escrituras enseñan que todos los hombres poseen una consciencia. Si no ha sido cauterizada (I Timoteo 4:2), tal consciencia puede guiar al hombre a admirar virtud y actos nobles.
4. ... que el hombre sea incapaz de demostrar virtud. Hay hombres que aman a su familia, sacrifican su propia vida para salvar a otros, y hacen grandes obras de generosidad. Se reconoce que los hombres son capaces de amar a otros, servir a su patria, y aún llevar a cabo obras religiosas.
5. ... que todos los hombres sean tan inmorales o depravados como podrían ser, que todos los hombres sean igualmente inmorales, o que todos los hombres se entreguen a cada forma de maldad que existe. No todos los hombres son delincuentes, fornicarios, o asesinos, pero todos son capaces de tales cosas. Lo que los refrena es la gracia de Dios.

La Depravidad Total significa...

- (1) ... que la imagen de Dios en el hombre ha sido seriamente desfigurada y que la corrupción moral ha contaminado la persona entera – el cuerpo (Romanos 6:6,12; 7:24; 8:10,13), la razón (Romanos 1:21; II Corintios 3:14-15; 4:4; Efesios 4:17-19), las emociones (Romanos 1:26-27; Gálatas 5:24; II Timoteo 3:2-4), y la voluntad (Romanos 6:17; 7:14-15).
- (2) ... que el hombre nace con una propensión o inclinación hacia el pecado. Todos los hombres son capaces de la más grande maldad, los crímenes más indecibles, y las perversiones más vergonzosas.
- (3) ... que todo lo que los hombres hacen está contaminado por su propia corrupción moral. La corrupción moral y pecado del hombre se extienden a sus obras más encomiables (Isaías 64:6).
- (4) ... que las obras de los hombres no son el resultado de su amor para con Dios o un deseo de obedecer Sus mandamientos. Ningún hombre ama a Dios de una manera digna o como Su Ley manda (Deuteronomio 6:4-5; Mateo 22:37), tampoco hay un hombre que glorifique a Dios en pensamiento, palabra, y obra (I Corintios 10:31; Romanos 1:21). Todos los hombres se prefieren a sí mismos que a Dios (II Timoteo 3:2-4). Todas las obras de generosidad, heroísmo, lealtad, y devoción religiosa son el resultado del amor del hombre para con sí mismo, pero no de un amor verdadero y sincero para con Dios.
- (5) ... que la mente del hombre es hostil hacia Dios, no puede sujetarse a la voluntad de Dios, y no puede agradar a Dios (Romanos 8:7-8).
- (6) ... que la humanidad está inclinada a más y más corrupción moral, y que esta deterioración sería aún más rápida si no fuera por la gracia de Dios que detiene la maldad de los hombres.
- (7) ... que el hombre no puede librarse de su condición pecadora y depravada. Él está muerto espiritualmente (Efesios 2:1-3), corrupto moralmente (Salmo 51:5), y no puede cambiarse a sí mismo (Jeremías 13:23).

Ahora que hemos resumido el significado de la depravidad total o radical, consideraremos las enseñanzas de las Escrituras. Encontraremos abundante testimonio de lo que hemos aprendido – Puesto que todos los hombres llevan la culpa del pecado, también llevan la pena – la muerte y la corrupción moral. Cada uno de los descendientes de Adán nace moralmente corrupto e inclinado a la maldad.

1. A través de un estudio cuidadoso de Génesis 5:1-3, se ve claramente las devastadoras consecuencias de la caída y la extensión de la corrupción moral a toda la raza humana. Lee el texto hasta que te hayas familiarizado con su contenido y luego contesta las siguientes preguntas:

- a. *Según Génesis 5:1, ¿A la imagen de quién fue hecho Adán?*
- b. *Según Génesis 5:3, ¿En la imagen o semejanza de quien fueron hechos los descendientes de Adán? Explica el significado de esta verdad.*

Nota: Adán fue hecho a la “imagen de Dios,” pero los descendientes de Adán fueron hechos a la imagen caída y depravada de Adán. Es importante notar que los hombres no heredan la corrupción moral de Adán de la misma forma que un hijo hereda las características físicas de su padre. La corrupción moral de los descendientes de Adán es el resultado del juicio de Dios en contra de ellos. Adán pecó y fue sujeto a la pena de muerte y la corrupción moral. El pecado de Adán ha sido imputado a todos sus descendientes, y por eso, ellos también son sujetos a la misma pena – la muerte y la corrupción.

2. Desde la caída de Adán, todos los hombres nacen con una naturaleza moralmente corrupta, hostil hacia Dios, e inclinada a la maldad. ¿Qué enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad? ¿Cómo demuestran que la corrupción moral del hombre no es un comportamiento aprendido, sino un reflejo de su misma naturaleza?

Salmo 51:5

Nota: Esto no significa que las relaciones sexuales entre los padres de David fueran pecaminosas. Dios mandó que los hombres se multiplicaran y llenaran la tierra (Génesis 1:28). David está simplemente declarando una verdad que se defiende a través de las Escrituras y se demuestra a través de la historia de la humanidad – La corrupción moral del hombre y su propensión a la maldad no es un comportamiento aprendido, sino parte de su propia naturaleza.

Salmo 58:3

Génesis 8:21

Nota: La palabra “juventud” se refiere a la vida temprana o niñez de una persona. No hay necesidad de enseñar a un niño para que sea egoísta o egocéntrico, o a que mienta, o manipule a otros, etc. Tales actitudes y comportamiento pecaminosos brotan de su propia naturaleza.

3. Habiendo establecido la verdad de que todos los hombres nacen llevando la corrupción moral de Adán, ahora consideraremos las Escrituras que ilustran la severidad o profundidad de esta corrupción moral. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de la profundidad y extensión de la corrupción del hombre?

Génesis 6:5

Nota: Para ilustrar esta verdad, supongamos que se pudiera poner todos los pensamientos de un hombre desde su niñez hasta la actualidad en un video, y luego mostrar el video a su familia y a sus amigos más cercanos. No sería una exageración decir que él tendría tanta vergüenza que jamás podría mirar a nadie a los ojos.

Job 15:14-16

Job 25:4-6

Eclesiastés 9:3

Isaías 64:6

Nota: Las obras más grandes y encomiables de los hombres no son nada más que trapos sucios ante Dios. Se podría vestir o envolver a un leproso para cubrir sus llagas en la seda más fina y blanca, pero inmediatamente, la corrupción de su carne contaminaría la tela y llegaría a ser tan vil como al hombre que cubre. Así son las buenas obras de los hombres ante Dios. Llevan la corrupción del hombre que las hace.

4. Cuando hablamos de la corrupción moral del hombre, es necesario dar un énfasis especial al corazón. En las Escrituras, el corazón se refiere a la sede de la voluntad y las emociones del hombre. Según las Escrituras, el corazón del hombre es corrupto y de él fluye toda forma de pecado, rebeldía, y perversidad. Contesta las siguientes preguntas para completar el ejercicio:

a. *¿Cómo se describe el corazón del hombre en Jeremías 17:9?*

b. *Según Mateo 15:19-20 y Marcos 7:20-23, ¿Cómo afecta el corazón corrupto del hombre a todo lo que el es y hace?*

5. Para concluir esta parte de nuestro estudio de la corrupción moral del hombre, consideraremos una declaración breve pero poderosa hecha por el Señor Jesucristo en Mateo 7:11. ¿Cuál es esta declaración y cómo demuestra la fuerte convicción de Cristo acerca de la depravidad moral del hombre?

“Si vosotros, siendo M_____...

6. Basados en las Escrituras que hemos estudiado en las preguntas 1-3, resume lo que has aprendido acerca de la corrupción moral del hombre.

Lección Cuatro

La Muerte Espiritual y la Inhabilidad Moral

El Significado de la Muerte Espiritual

Una frase importante que es empleada por los teólogos para describir la profundidad de la corrupción moral del hombre es la “Muerte Espiritual.” Según las Escrituras, el juicio divino que cayó sobre Adán no solamente resultó en su muerte física, sino también en su muerte espiritual. Adán llegó a ser sensible a todo tipo de estímulo corrupto, humano, y diabólico, pero insensible y hostil a la persona y voluntad de Dios.

Las Escrituras nos enseñan que este aspecto del juicio divino que cayó sobre Adán no se limita a él solo, sino que se extiende a toda la raza humana. Cada ser humano nace en este mundo en un estado mortal, vacío de vida espiritual e insensible a la persona y voluntad de Dios. Para que el hombre caído pueda responder a Dios con amor y obediencia, una resurrección espiritual tiene que tomar lugar a través de la obra sobrenatural de la gracia y poder de Dios.

1. En Génesis 2:17, Adán recibió una fuerte advertencia de Dios acerca de las consecuencias devastadoras de la desobediencia. Según este texto, ¿Qué sucedería el día que Adán desobedeciera el mandamiento de Dios? ¿Qué nos enseña este texto acerca de la muerte espiritual a la cual Adán fue sujeta como resultado de su pecado?

Nota: La pena del pecado de Adán fue la muerte (Romanos 6:23). Esta muerte no fue solamente física, sino también espiritual. Adán llegó a ser sensible a todo tipo de estímulo corrupto e insensible a la persona y voluntad de Dios.

2. Las Escrituras nos enseñan que el juicio divino de la muerte espiritual que cayó sobre Adán no se limita a él solamente, sino que también se extiende a toda la raza humana. Cada persona entra en este mundo como uno nacido muerto, vacío de la verdadera vida espiritual e insensible a la persona y voluntad de Dios. En Efesios 2:1-3, se encuentra una de las más reveladoras descripciones bíblicas de la muerte espiritual del hombre caído. Lee el texto varias veces hasta que te hayas familiarizado con su contenido. Luego, explica en tus propias palabras el significado de cada versículo:

- a. *Estabais muertos en vuestros delitos y pecados (v.1).*

Nota: Antes de su conversión, cada persona está muerta espiritualmente. Las Escrituras ven esta muerte espiritual como el resultado de “nuestros pecados” – el pecado que nos fue imputado en Adán (Romanos 5:12), y el pecado que nosotros mismos practicamos (Efesios 2:2).

- b. *En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo (v.2).*

Nota: Antes de su conversión, cada persona “anda en” o “practica” el pecado como un estilo de vida. No anda según la voluntad de Dios, sino según la corriente de un mundo caído que es hostil hacia Dios y desobediente a Su voluntad.

- c. *Conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia (v.2).*

Nota: Antes de su conversión, cada persona no solamente camina según la corriente de una humanidad caída y moralmente corrupta, sino también conforme a la voluntad del diablo. Esta es una verdad asombrosa y aterradora.

- d. *Entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos (v.3).*

Nota: Antes de su conversión, cada persona sin excepción esta empujada o guiada por los deseos de su carne (los malos deseos de su naturaleza caída que es hostil hacia Dios). Ellos se entregan a sus malos deseos y pensamientos.

- e. *Y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás (v.3).*

Nota: Antes de su conversión, la ira de Dios está sobre una persona (Juan 3:36). Es importante entender que la ira de Dios no solamente se dirige hacia los hombres simplemente por causa de lo que “hacen”, sino por causa de lo que “son.” La naturaleza caída y corrupta del hombre evoca la ira de Dios.

3. En Efesios 4:17-18, se encuentra otra descripción de la muerte espiritual en el corazón de cada hombre antes de su conversión. Lee el texto varias veces hasta que te haya familiarizado con su contenido. Luego, explica el significado de cada una de las siguientes verdades:

- a. *[Los hombres caídos] andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido (v.17-18).*

Nota: La “mente” de los muertos espirituales puede alcanzar grandes logros en la ciencia, arquitectura, literatura, etc., pero con respecto a Dios, está vacía de verdad y llena de todo tipo de vanidades, herejías, e inconsecuencias lógicas. Cuando el hombre caído intenta ser “espiritual” o “religioso” los resultados son catastróficos, aún absurdos.

- b. *Ajenos de la vida de Dios (v.18).*

- c. *Por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón (v.18).*

Nota: Es importante entender que el hombre no es una víctima que está separada de Dios por causa de una ignorancia inevitable que no es su culpa. La ignorancia del hombre es auto-impuesta o voluntaria. Él es hostil hacia Dios y no quiere conocerlo ni aun conocer Su voluntad. El hombre es ignorante de las cosas espirituales porque cierre los ojos y rehúsa mirar a Dios. Él se tapa los oídos y rehúsa escuchar.

- d. *Después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza (v.19).*

Nota: Al endurecer su corazón contra Dios, el hombre caído pierde toda sensibilidad a la verdad y virtud espiritual, y se entrega voluntariamente a la misma maldad que Dios se opone.

4. En las Escrituras, hay varias descripciones de la muerte espiritual del hombre que ilustran lo que significa “estar muerto” espiritualmente. Completa cada declaración por medio de llenar el espacio en blanco y luego explica su significado.

- a. *Los hombres caídos están M_____ (espiritualmente) aunque están V_____ (físicamente) (I Timoteo 5:6).*

Nota: Antes de su conversión, el hombre es un cadáver espiritual – físicamente vivo, pero espiritualmente muerto. Él está muerto a la realidad de Dios y Su voluntad.

- b. *Los hombres caídos tiene nombre de que V_____ , pero están M_____ (Apocalipsis 3:1).*

Nota: Antes de su conversión, un hombre puede parecer muy religioso y aun temeroso de Dios, pero todas sus obras son externas y motivadas por egocentrismo. En su corazón, no ama a Dios o busca Su gloria.

- c. *Los hombres caídos tienen corazón de P_____ (Ezequiel 11:19).*

Nota: Una estatua de piedra es inanimada e insensible a toda forma de estímulo. Uno puede pellizcar, o golpear una estatua pero no responderá. De la misma forma, el corazón del hombre caído no responderá a ningún estímulo divino. Está tan muerto a Dios como una piedra.

- d. *Los hombres caídos son como árboles O_____, sin F_____, dos veces M_____ y D_____ (Judas 1:12).*

Nota: Sería difícil encontrar una ilustración más gráfica de la muerte espiritual del hombre. Antes de su conversión, no hay vida espiritual en el hombre.

- e. *Los hombres caídos participan en ritos religiosos y hacen obras religiosas que Dios considera como O_____ M_____ (Hebreos 6:1; 9:14).*

Nota: Antes de su conversión, un hombre puede parecer muy religioso, pero todas sus obras son externas y motivadas por egocentrismo. Él es tan infructífero como un árbol muerto.

El Significado de la Inhabilidad Moral

La inhabilidad moral es otro término que comúnmente se emplea por los estudiantes de las Escrituras para describir la extensión de la corrupción moral o depravidad radical del hombre. Esta doctrina nos enseña que el hombre caído no es capaz de amar, obedecer, o agradar a Dios.

Al escuchar la doctrina de la inhabilidad moral, uno quizás preguntará, ¿Cómo puede el hombre ser responsable ante Dios si *no puede o no es capaz* de obedecer los mandamientos de Dios? La respuesta es muy importante. Si el hombre no amara ni obedeciera a Dios porque le faltaran las necesarias facultades mentales para hacerlo o fuera incapaz físicamente entonces sería injusto que Dios le juzgara. Él sería una víctima, pero este no es el caso. La inhabilidad del hombre es moral y brota de su hostilidad hacia Dios. El hombre es *incapaz de amar* a Dios porque *aborrece* a Dios. Él es *incapaz de obedecer* a Dios porque *desdeña Sus mandamientos*. Él es *incapaz de agradar* a Dios porque *no considera que la gloria y beneplácito de Dios sean una meta digna*. El hombre no es una víctima, sino culpable. Él *no puede* porque *no quiere*. Su corrupción y enemistad hacia Dios son tan grandes que preferiría sufrir la perdición eterna que reconocer a Dios como Dios y someterse a Su soberanía. Por esta razón, la *Inhabilidad Moral* también puede ser llamada la *Hostilidad Voluntaria*. Un ejemplo excelente de la inhabilidad moral o hostilidad voluntaria se encuentra en Génesis 37:4:

“Y viendo sus hermanos [de José] que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente.”

Los hermanos de José no podían hablarle pacíficamente. No porque les faltara la habilidad de hablar (no eran mudos), sino porque su aborrecimiento hacia José era tan grande que no tenían la buena voluntad de hablarle pacíficamente. De la misma manera, la hostilidad del hombre caído hacia Dios es tan grande que rehúsa someterse a Él.

La Esclavitud de la Voluntad

La voluntad del hombre es una expresión de su naturaleza. Si el hombre tuviera una naturaleza moralmente pura, entonces su voluntad estaría inclinada a hacer obras moralmente puras. Si el hombre fuera santo y justo, entonces amaría a un Dios santo y justo y obedecería Sus mandamientos. Pero el hombre caído tiene una naturaleza moralmente corrupta, y por eso, su voluntad se inclina a hacer actos que son moralmente corruptos. El hombre caído es impío e injusto, y por eso, él aborrece a un Dios santo y justo, pelea contra Su verdad, y rehúsa someterse a Sus mandamientos. Aquí encontramos la respuesta a una de las preguntas más discutidas:

¿Posee el hombre libre albedrío?

La respuesta de la Escritura es que el hombre es “libre” de escoger como le agrada, pero puesto que su naturaleza es moralmente depravada, solo le agrada rechazar el bien y escoger el mal, aborrecer la verdad y creer la mentira, negar a Dios y pelear en contra de Su voluntad. Se puede decir que el hombre caído tiene una voluntad “libre”, pero no tiene una voluntad “buena.” Por esta causa, siempre escoge “libremente” estar en oposición a la persona y voluntad de Dios. El hombre no puede escaparse de lo que es. Él es, por naturaleza, malo y hace obras de maldad voluntariamente y libremente.

1. En Mateo 7:16-20, se encuentra una ilustración excelente de la verdad que se describe arriba – la voluntad del hombre es una expresión de su naturaleza. Lee el texto varias veces hasta que te hayas familiarizado con su contenido y luego explica el significado de cada frase.
 - a. *Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? (v.16).*

Nota: Se identifica la naturaleza de un árbol por la fruta que lleva. De la misma manera, la verdadera naturaleza o carácter de un hombre se revela, no por lo que confiesa, sino por lo que hace.

- b. *Así, todo buen árbol da Buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos (v.17-18).*

Nota: Hay una relación directa e innegable entre la naturaleza de un árbol y la fruta que lleva. Se puede decir lo mismo de la naturaleza de un hombre y sus obras. Una naturaleza corrupta solo puede producir obras corruptas.

- c. *Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego (v.19).*

- d. *Así que, por sus frutos los conoceréis (v.20).*

- 2. En Mateo 12:34-35, se encuentra otra excelente ilustración de la inhabilidad moral del hombre caído. Lee el texto varias veces hasta que te hayas familiarizado con su contenido y luego explica el significado de cada frase.

- a. *!Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos (v.34)?*

Nota: Sería difícil encontrar un ejemplo mejor de la inhabilidad moral que la que se encuentra aquí en las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo.

- b. *Porque de la abundancia del corazón habla la boca (v.34).*

Nota: En las Escrituras, siempre hay una relación directa entre el corazón o naturaleza de un hombre, y sus palabras y obras. El hombre habla y actúa de acuerdo con su naturaleza.

- c. *El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas (v.35).*

El Hombre Caído “No Puede” Amar a Dios

La mayoría, aún los no religiosos, pretenden tener un grado de amor o afecto hacia Dios, y rara vez encontramos a una persona tan atrevida o audaz que confiesa su aborrecimiento hacia Dios. Sin embargo, las Escrituras testifican que el hombre caído “no puede” amar a Dios. De hecho, todos los de la raza de Adán “aborrecen” a Dios y viven en guerra contra Él. Los hombres que pretenden tener un amor genuino por Dios, saben poco de Sus atributos y obras como se revelan a través de la Escrituras, y por eso, el “dios” que aman no es nada más que un producto de su propia imaginación. Ellos han hecho un “dios” a su propia imagen y aman lo que han hecho. Como Dios declara en Salmo 50:21, “Pensabas que de cierto sería yo como tú; pero te reprenderé...”

Si los hombres caídos que pretenden amar a Dios investigaran las Escrituras, sin duda encontrarían a un Dios muy diferente que el objeto de sus afectos. Si estudiaran los atributos de Dios, tales como la santidad, justicia, soberanía, e ira, probablemente responderían en disgusto y declararían, “¡Mi Dios no es así! o “¡Yo nunca podría amar a un Dios como Él!” Rápidamente veríamos que cuando el hombre caído se enfrenta con el verdadero Dios de las Escrituras, su única reacción es aborrecimiento y hostilidad. ¿Cuál es la razón detrás de esta reacción tan adversa? De nuevo, tiene que ver con lo que el hombre es en su corazón y en su misma naturaleza. Si el hombre fuera por naturaleza santo y justo, entonces fácilmente podría amar a un Dios santo y justo, y gozosamente someterse a Sus leyes. Pero el hombre es por naturaleza depravado y corrupto, y por eso, no puede.

1. En las Escrituras, un nombre tiene gran significado y comunica algo acerca de la persona que lo lleva. ¿Cuáles nombres se atribuyen al hombre caído en las siguientes Escrituras? ¿Qué nos comunican acerca de su corrupción moral y su hostilidad hacia Dios?

a. A _____ de Dios (Romanos 1:30).

b. E _____ de Dios (Romanos 5:10).

2. ¿Por qué aborrecería una criatura racional al mismo Dios que lo creó y que lo sostiene desinteresadamente? ¿Por qué aborrece el hombre caído a Dios y vive en enemistad contra Él? ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras? Empareja la declaración con la Escritura correcta:

- _____ Romanos 8:7
- _____ Juan 3:19-20; Colosenses 1:21
- _____ II Timoteo 3:4
- a. El hombre caído aborrece a Dios porque ama la maldad y hace obras malas. No se acerca a Dios porque tiene miedo que sus malas obras sean expuestas.
- b. El hombre caído aborrece a Dios porque ama sus deleites pecaminosos en lugar de amar a Dios.
- c. El hombre caído aborrece a Dios porque los designios de su carne [su mente] son depravados y desea las cosas carnales [cosas que un Dios santo y justo aborrece].

El Hombre Caído “No Puede” Conocer las Cosas de Dios

A través de la providencia benévola de Dios, la raza humana ha hecho grandes logros intelectuales en la ciencia, tecnología, medicina, etc. Sin embargo, su conocimiento de Dios no es nada más que un laberinto torcido de herejía y pensamientos vanos. Esta ignorancia no es el resultado de un Dios que se esconde a Sí mismo del hombre, sino el resultado de un hombre que se esconde a sí mismo de Dios. Dios se ha revelado a Sí mismo claramente a los hombres a través de la creación, Sus obras soberanas en la historia, las Escrituras, y finalmente a través de Su Hijo encarnado. El hombre, estando muerto espiritualmente y siendo moralmente corrupto, ha respondido a esta revelación cerrando los ojos y tapando sus oídos. Él “no puede” conocer la verdad, porque él aborrece la verdad, y busca detenerla. Él aborrece la verdad porque es la verdad de Dios y esta habla en su contra.

1. Según I Corintios 2:14, ¿Puede el hombre caído e inconverso [natural] entender las cosas de Dios que son enseñadas por el Espíritu Santo? Explica tu respuesta.
2. En la primera parte de nuestro estudio sobre la inhabilidad moral aprendimos que el hombre no puede amar a Dios por causa de su hostilidad hacia Él. Ahora veremos que la hostilidad del hombre hacia Dios también se refleja en su oposición a la verdad de Dios. Es importante entender que los hombres no son víctimas desamparadas e indefensas que sinceramente desean la verdad espiritual, pero no pueden obtenerla. Más bien, aborrecen la verdad y harán todo lo que esté a su alcance para negarla y detenerla. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Job 21:14-15

Romanos 1:18

Nota: La palabra “detener” proviene de una palabra griega que también puede ser traducida, “refrenar, reprimir, impedir, encerrar, estorbar, dificultar, obstaculizar.”

3. En Romanos 1:21-32, se encuentra una descripción importante de la hostilidad de la humanidad hacia Dios y Su verdad. El texto demuestra que el hombre caído no es una víctima que desea la verdad de Dios pero no tiene la habilidad necesaria de conocerla, sino que es un “aborrecedor de la verdad” y que no quiere conocerla. Lee el texto hasta que te hayas familiarizado con su contenido. Luego, explica los siguientes versículos.
 - a. *Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias (v.21).*

 - b. *Sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido (v.21).*

 - c. *Profesando ser sabios, se hicieron necios (v.22).*

 - d. *Y cambiaron la Gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles (v.23).*

 - e. *Ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira (v.25).*

 - f. *Honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén (v.25).*

El Hombre Caído “No Puede” Obedecer o Agradar a Dios

Hay un gran común denominador entre todas las religiones fuera del cristianismo – todas creen que la aceptación o aprobación ante Dios se basa en la obediencia, mérito personal, o alguna habilidad de agradar a Dios. A diferencia de todas las demás religiones, el cristianismo declara que el hombre está perdido, sin esperanza, y sin el poder de rescatarse. Él “no puede mejorar” su condición ante Dios, no “puede obedecer” a Dios, y “no puede agradar” a Dios. Sólo Dios puede salvar al hombre. Esta es la verdad que el hombre caído más aborrece, porque significa que tiene que humillarse ante Dios, reconocer su pecado, y pedir misericordia.

1. En Romanos 8:7-8, se encuentra una de las más importantes descripciones de la inhabilidad moral del hombre. Lee el texto varias veces hasta que te hayas familiarizado con su contenido. Luego explica el significado de cada una de las siguientes frases. ¿Qué nos enseña acerca de la inhabilidad del hombre de obedecer y agradar a Dios?

- a. *Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios (v.7)*

Nota: La frase, “los designios de la carne” se refiere a la mente del hombre caído, todavía inconverso, sin regeneración, y sin Cristo.

- b. *Porque no se sujetan a la ley de Dios (v.7).*

- c. *Ni tampoco pueden (v.7)*

- e. *Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios (v.8).*

El Hombre Caído “No Puede” Buscar a Dios

Vivimos en un mundo lleno de personas que se consideran “buscadores de Dios,” pero las Escrituras destruyen su jactancia con una simple declaración: *No hay quien busque a Dios*. Con frecuencia los nuevos cristianos empiezan su testimonio con la declaración: “Por años, yo busqué a Dios,” pero de nuevo las Escrituras responden – *No hay quien busque a Dios*. El hombre es una criatura extremadamente caída, cuya naturaleza es depravada y perversa. Él aborrece al Dios santo y se opone a Su verdad porque lo convence de su depravidad y rebeldía. No se acercará a Dios, sino que hará absolutamente todo lo que está a su alcance para escapar de Él y olvidarse de Él. Dios es justo y el

hombre es un infractor de la ley, por eso, él busca a Dios como un criminal perseguido busca a un policía.

1. Con frecuencia, los hombres declaran que son “buscadores de la verdad” o “están en búsqueda de Dios,” pero, ¿Cómo responden las Escrituras a tales declaraciones?
 - a. *Según Romanos 1:18, ¿Busca sinceramente el hombre la verdad de Dios?*

 - b. *Según Romanos 3:11, ¿Busca sinceramente el hombre a Dios?*

2. Hemos aprendido que el hombre caído no busca a Dios. ¿Por qué tiene el hombre una aversión tan grande a Dios? ¿Por qué no busca a Dios? ¿Qué nos enseña Juan 3:19-20?

3. Las Escrituras nos enseñan que el hombre caído “no puede buscar” a Dios. Según las enseñanzas de Jesús en Juan 6:44 y Juan 6:65, ¿Qué tiene que suceder antes que el hombre pueda buscar a Dios y la salvación que se encuentra en Él?

El Hombre Caído “No Puede” Cambiar o Reformarse a Sí Mismo

El siglo veinte comenzó con gran optimismo acerca de la habilidad del hombre en llegar a ser una criatura más grande y más noble. Iba a ser la era de reforma, pero terminó en un estupor de desesperación y confusión. Las Escrituras enseñan claramente que el hombre nace muerto espiritual y moralmente depravado. Todos los esfuerzos humanos de reforma son en vano. Todos los intentos de hacernos a nosotros mismos aceptables o agradables ante Dios, terminan en absoluto fracaso. El hombre tiene una sola esperanza – la misericordia y gracia de Dios.

1. Habiendo establecido la inhabilidad del hombre de amar, obedecer, o agradar a Dios, ahora consideraremos lo que las Escrituras enseñan acerca de la inhabilidad del hombre de cambiarse a sí mismo, reformarse, o hacerse “justo” ante Dios. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Job 9:29-31

Job 14:4

Jeremías 2:22

Jeremías 13:23

Lección Cinco

Esclavitud a Satanás

Antes de que estudiemos la naturaleza y universalidad del pecado, es importante que consideremos la relación que existe entre el hombre caído y Satanás. Veremos que el hombre no solamente está aislado de Dios, sino que también está unido a Satanás en su hostilidad y rebelión contra Dios.

En el comienzo, Adán fue libre de obedecer a Dios y ejercer dominio sobre toda la tierra. Como resultado de su rebeldía contra Dios, él y su raza cayeron en corrupción y esclavitud. Desde la caída, cada hijo e hija de Adán nace en esclavitud al pecado y en esclavitud a Satanás. Aunque pocos hombres se considerarían a sí mismos como “seguidores” del diablo, las Escrituras testifican que todos nacen bajo su dominio, y cautivos a su voluntad. Aunque es correcto usar el término “esclavitud” debemos entender que el hombre no es una víctima detenida contra su voluntad. El hombre caído ha rechazado el reinado de Dios y se ha entregado al reinado de Satanás.

El Reinado de Satanás

Debemos tener cuidado cuando hablamos del reinado y poder de Satanás. Dios y el diablo NO son poderes iguales envueltos en una lucha cósmica para ganar el universo. El diablo es una criatura finita, que Dios creó, y sobre la cual Dios reina con absoluta soberanía. Aunque la rebeldía de Satanás en contra de Dios sigue hasta el día de hoy, debemos reconocer que esta rebeldía ha sido ordenada y permitida por Dios para cumplir Sus propósitos y glorificar Su nombre.

Sin negar o disminuir la verdad de la soberanía absoluta de Dios sobre todo, se puede decir que este mundo caído y sus habitantes están bajo el reinado y poder del diablo. Este es el testimonio de las Santas Escrituras.

1. En Lucas 4:5-6, Satanás hace una declaración acerca de sí mismo y su relación con este mundo caído. ¿Qué declara y qué significa?

Nota: Es importante notar dos cosas: Primero, Jesús no negó esta declaración del diablo. Hay un sentido en el que el diablo tiene dominio sobre este mundo. Segundo, el dominio del cual Satanás se jactó le ha sido entregado. Su reinado está permitido y limitado por Dios.

2. Es importante entender que la declaración de Satanás en Lucas 4:6 no es una mera presunción de parte de él. ¿Qué nos enseña I Juan 5:19 acerca de esta verdad?

Nota: La Escritura declara que este mundo caído y sus habitantes están sujetos firmemente en el puño del diablo. El hombre caído busca su independencia de Dios e inintencionalmente se hace a sí mismo un esclavo de Satanás. Esta es una verdad aterradora.

3. En las Escrituras, un nombre es importante porque frecuentemente comunica algo acerca de la persona que lo lleva. ¿Cuáles son los nombres o títulos dados a Satanás en las siguientes Escrituras?
 - a. El P_____ de este M_____ (Juan 12:31; 14:30; 16:11).
Dios es el Soberano absoluto sobre todas las cosas, pero dominio ha sido dado a Satanás para

reinar sobre este mundo caído. Con tal regidor es fácil entender la razón por la cual este mundo está tan lleno de maldad y el hombre caído sufra tanta miseria.

- b. *El D _____ de este S _____ (II Corintios 4:4).* El testimonio de las Escrituras es que hay solo un Dios verdadero. En este texto, Satanás es llamado el “dios de este siglo” solo en el sentido que: (1) él esta obrando con poder en este siglo o época; y (2) los hombres caídos obedecen su voluntad y le han coronado su “dios”.
- c. *El P _____ de la P _____ del A _____ (Efesios 2:2).* Satanás es un espíritu sin las limitaciones materiales del hombre. Su poder y autoridad extienden más allá que cualquier príncipe o rey terrenal.

Satanás y el Hombre Caído

Satanás y los hombres son criaturas caídas y hay una gran afinidad entre ellos (i.e. tienen mucho en común). Son parecidos en su corrupción moral y en su enemistad contra Dios. Aunque es repulsivo a la mayoría, sin embargo es verdad – hay tanta similitud entre el hombre caído y Satanás que, antes de su conversión, todos los hombres justamente pueden ser llamados, no solamente sujetos, sino también hijos del diablo.

- 1. Hemos aprendido en nuestro estudio de las Escrituras que Satanás se describe como príncipe y dios sobre la raza caída de Adán, y él obra eficazmente entre los hombres. Según las siguientes Escrituras, ¿Cómo se describe el hombre caído? Llena los espacios en blanco y escribe tus pensamientos.
 - a. *El hombre caído es un H _____ del D _____ (I Juan 3:8, 10; Juan 8:44).*

Nota: Las Escrituras niegan la paternidad universal de Dios, y divide la raza de Adán en dos categorías: (1) Los hijos del diablo son los que rehúsan la oferta de la misericordia de Dios y se quedan en su rebeldía. Los hijos del diablo son los que practican las obras pecaminosas del diablo. (2) Los hijos de Dios son los que reciben el perdón de Dios y la adopción como hijos a través de la fe en la persona y obra de Jesucristo. Los hijos de Dios son los que practican las obras justas de su Padre Celestial.

- b. *El hombre caído vive bajo la P _____ de S _____ (Hechos 26:18; vea también Colosenses 1:13).*

Nota: La palabra “potestad” se refiere al poder, autoridad, o jurisdicción de Satanás. El vivir bajo la potestad de Satanás significa vivir bajo su reinado o gobierno.

- c. *El hombre caído vive C _____ al P _____ de la potestad del aire (Efesios 2:2).*

- e. *El hombre caído está enredado en el L_____ del D_____ (II Timoteo 2:26).*

Nota: Un lazo era un tipo de trampa que se usaba en los tiempos antiguos para atrapar aves y otros animales. Era un aparato escondido que enredaba un animal inesperadamente y rápidamente. Es una ilustración excelente de la obra mortífera de Satanás.

- f. *El hombre caído está C_____ a la V_____ del diablo (II Timoteo 2:26).*

Nota: Satanás atrapa a los hombres para esclavizarlos y usarlos para llevar a cabo su voluntad en este mundo caído.

2. Hemos aprendido en nuestro estudio de las Escrituras que Satanás es un regidor y dios sobre la raza caída de Adán. Según las siguientes Escrituras, ¿Cómo obra Satanás entre los hombres caídos? ¿Cómo los esclaviza para que hagan su voluntad? Escribe tus pensamientos.
- a. *Satanás enmascara (oculta) su verdadera identidad (II Corintios 11:14-15).*
- b. *Satanás miente (Juan 8:44) y engaña (Apocalipsis 12:9).*
- d. *Satanás ciega a los hombre caídos para que no vean la verdad (II Corintios 4:4)*
- e. *Satanás tienta (Mateo 4:3; I Tesalonicenses 3:5).*

Lección Seis

El Carácter y Universalidad del Pecado

La Pecaminosidad del Pecado

Para empezar nuestro estudio de la participación personal de cada hombre en la rebelión de Adán, es necesario que tengamos un entendimiento correcto de la naturaleza o carácter del pecado. Por eso, estudiaremos los muchos atributos y manifestaciones del pecado como se revelan en las Escrituras. Descubriremos que el pecado es mucho más que un error en el juicio moral, y aún mucho más que la desobediencia de una ley impersonal. El pecado es un crimen contra la persona de Dios. En nuestro estudio, necesitamos hacer más que simplemente definir los términos. Necesitamos reencontrar un entendimiento bíblico de la *pecaminosidad del pecado*. Vivimos en un mundo y adoramos en iglesias que no comprenden la naturaleza atroz del pecado y por esta causa debemos intentar redescubrir lo que ha sido perdido. Nuestro entendimiento de Dios y de la grandeza de nuestra Salvación en Cristo depende de ello.

El Pecado es Siempre Contra Dios

Todo pecado siempre es principalmente pecado contra Dios y una ofensa a Su persona. El desobedecer un mandamiento divino es amenazar con el puño a Él que da vida a todos y reina sobre todo. Hoy en día, la gente mayormente piensa en el pecado como un mal hecho contra su prójimo o la sociedad, o aún contra la naturaleza, pero rara vez piensa en el pecado como un mal hecho contra Dios. La gente piensa que una persona es buena porque tienen buenas relaciones con su prójimo aunque vive sin atender en lo más mínimo a Dios y las cosas de Dios. A veces, la gente pregunta cómo Dios puede juzgar al ateo que es buen hombre sin entender que el hombre que niega a Su Creador y no rinde nada a Él que le da todo no puede ser bueno. Las Escrituras nos relatan que el Rey David mintió al pueblo, cometió adulterio, y aún ordenó la muerte de un hombre inocente. Sin embargo cuando él fue enfrentado con su pecado, él clamó a Dios, “Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos” (Salmo 51:4). David sabía que todo pecado es principalmente pecado contra Dios. Hasta que uno entienda esta verdad no puede comprender nada de la naturaleza atroz del pecado

El Pecado es No Amar a Dios

El más grande pecado de todos es la violación del más grande mandamiento: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Marcos 12:30). Cristo declaró, “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15). De este texto, aprendemos que toda desobediencia es una demostración de nuestra falta de amor hacia Dios. Por esta causa, cuando el apóstol Pablo quería demostrar la depravidad de la humanidad en los primeros tres capítulos del libro de Romanos, él se refería a todos los hombres como “aborrecedores de Dios” (Romanos 1:30). Ninguna acusación más grande podría ser hecha contra el hombre caído. El no amar a Dios está en el corazón de toda rebeldía. Aquí debemos notar que un hombre puede ser muy religioso y consciente de la ley divina y su responsabilidad ante ella, y al mismo tiempo ser un terrible pecador ante Dios si su obediencia está motivada por cualquier cosa otra que el amor hacia Dios.

El Pecado es No Glorificar a Dios

Las Escrituras declaran que el hombre fue creado para la gloria de Dios y que debe hacer todo lo que hace, aún las tareas más mínimas de comer y beber, para la gloria de Dios (I Corintios 10:31). El hombre glorifica a Dios cuando estima Su supremacía y valor sobre todas las cosas, cuando se goza y se satisface en Él sobre todas las cosas, y cuando vive ante Él con la reverencia, gratitud, y adoración que Él merece. Cuando el hombre peca, él llega a ser lo opuesto para lo cual fue creado. Un hombre pecador es una criatura que se ha dislocado a sí mismo y ha pervertido la razón de su existencia. El pecador ha reemplazado a Dios consigo mismo y la voluntad de Dios con autodeterminación. El apóstol Pablo escribió, “Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios,” y “cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es

bendito por los siglos. Amén” (Romanos 1:21, 25). Las raíces del pecado se profundizan mucho más que lo que se ve en la superficie. El pecado es la negación del hombre de reconocer los derechos de Dios como Dios. Es la determinación del hombre de exaltarse sobre su Creador, usurpar Su trono, y robarle de Su gloria. Es fundamentalmente la negación del hombre de glorificar a Dios como Dios, y se manifiesta cada vez que el hombre busca su propia gloria sobre la de Dios.

El Pecado es Ateo e Impío

El adjetivo “ateo” denota la determinación del hombre de no reconocer a Dios como Dios, el deseo de vivir sin Dios, libre de Su soberanía y ley. La palabra “impío” denota la determinación del hombre de no conformarse al carácter y voluntad de Dios. Ha sido dicho que el cumplido más grande que se puede dar a otros es el deseo de estar “con” ellos y ser “como” ellos. El pecado revela el deseo interior del hombre de vivir “sin” Dios y ser “diferente” a Dios. Esta es una gran ofensa a Dios.

El Pecado es Rebelión e Insubordinación

En I Samuel 15:23 las Escrituras declaran: “Porque como pecado de adivinación es la rebelión, como ídolos e idolatría la obstinación...” La palabra “rebelión” se traduce de la palabra hebrea *meri*, que significa “ser contencioso, contradictorio, discutidor, o desobediente hacia”. No hay tales cosas como pequeños pecados porque todo pecado es rebelión y obstinación. El practicar cualquier tipo de rebelión es tan malo como participar en algún rito pagano o satánico. El practicar cualquier tipo de obstinación es tan malo como participar en la más grotesca iniquidad y rendir homenaje a un dios falso (I Samuel 15:23).

El Pecado es Infracción de la Ley

En I Juan 3:4, las Escrituras declaran, “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.” La palabra “infracción” se traduce de la palabra griega *anomía* [*a* = sin, no + *nómos* = ley]. El que comete una infracción de la ley actúa como uno que desea vivir “sin ley” o como si Dios nunca hubiera revelado Su voluntad a la humanidad. Una persona puede vivir “sin ley” por medio de negar abiertamente la ley de Dios, o simplemente por medio de ignorar la ley o no preocuparse por conocerla y obedecerla. En los dos casos, la persona demuestra desprecio hacia Dios y su Ley.

El Pecado es una Abominación

Si se pudiera decir solo una cosa acerca del pecado, debería ser que sobre todas las cosas, el pecado es una abominación a Dios. Una abominación ante el Señor es una cosa asquerosa y repugnante. Es detestable y vil a Dios y un objeto de Su aborrecimiento (Proverbios 6:16). En las Escrituras, todo pecado es una abominación. Proverbios 28:9 declara, “El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable”, y Proverbios 15:8-9 declara que el estilo de vida y sacrificio de los impíos son una abominación. Toda idolatría (Deuteronomio 7:25) y cualquier acto injusto (Deuteronomio 25:16) es una abominación ante el Señor, tanto como cualquier persona que es perversa (Proverbios 3:32; 11:20; 15:26), mentirosa (Proverbios 12:22), o altivo de corazón (Proverbios 16:5). En Apocalipsis 21:8, 27, las Escrituras concluyen con la fuerte advertencia de que los abominables y los que hacen abominaciones sufrirán el castigo eterno.

El Pecado es no Dar en el Blanco

La palabra hebrea que más se emplea en referencia al pecado es *chata*, que significa “no dar en el blanco”, “perder el camino”, “equivocarse”. En Jueces 20:16, leemos que los hombres de Benjamín “tiraban una piedra con la honda a un cabello, y no erraban [*chata*]”. En Proverbios 19:2, leemos, “Aquel que se apresura con los pies, peca [literalmente: pierde el camino - *chata*]. En el Nuevo Testamento, la palabra griega que más se emplea con respecto al pecado es *hamartáno*, que significa “no dar el blanco”, “errarse”, “equivocarse”, “extraviarse de la senda”. Según las Escrituras, la meta o blanco a la cual el hombre debe apuntar es la gloria de Dios. Cualquier pensamiento, palabra, o acto que no tiene la gloria de Dios como su meta principal es pecado. Es importante notar que el pecado [*chata* o *hamartáno*] nunca se ve como una equivocación inocente o error honesto, sino se ve como un acto consciente y voluntario de desobediencia brotando de la corrupción moral y la rebeldía del hombre contra Dios.

El Pecado es Traspasar el Límite

La palabra “transgresión” se traduce de la palabra hebrea *abar* que significa “cruzar”, “pasar”, o “traspasar”. El cometer una transgresión es traspasar los límites de lo que se permite por los mandamientos de Dios. Es ignorar las restricciones impuestas sobre nosotros por la ley de Dios y traspasarlas. En el Nuevo Testamento, la palabra “transgresión” se traduce de la palabra griega *parabaíno*, que también significa traspasar, pasar más allá o pasar por encima de algo. En Mateo 15:2-3, se encuentra un ejemplo excelente de la palabra *parabaíno*: Los fariseos preguntaron a Jesús, “¿Por qué tus discípulos quebrantan [*parabaíno – traspasar o pasar por encima*] la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan.” Y Jesús les contestó, “¿Por qué también vosotros quebrantáis [*parabaíno – traspasar o pasar por encima*] el mandamiento de Dios por vuestra tradición?”

La Universalidad del Pecado

Ahora que hemos visto algo de la *pecaminosidad del pecado*, es necesario que consideremos una de las doctrinas más importantes en toda la Escritura – *la universalidad del pecado*. El pecado no es un fenómeno raro o inusual, contenido en una pequeña minoría de la raza humana, sino es universal en su alcance. Las Escrituras hablan claramente que “todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). No hay ni aún un miembro de la raza de Adán que no se haya unido con él en la rebelión que comenzó. Los que niegan la universalidad del pecado, tiene que negar el testimonio de las Escrituras, la historia humana, y sus propios pensamientos y hechos pecaminosos.

1. En Romanos 3:23, se encuentra uno de los más importantes textos en toda la Escritura con respecto al pecado y desobediencia de todos los hombre. ¿Qué nos enseña este texto?

Nota: La frase, “destituidos de la gloria de Dios” es probablemente una referencia al fracaso constante del hombre de no hacer todo para la alabanza, honor, y beneplácito de Dios (Romanos 1:21).

2. En las Escrituras se encuentran innumerables referencias a la desobediencia del hombre contra Dios y Su voluntad. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de la desobediencia universal del hombre?

I Reyes 8:46

Salmo 143:2

Proverbios 20:9

Eclesiastés 7:20

Isaías 53:6

3. En Romanos 3:9-12, se encuentra un conjunto de citas del Antiguo Testamento puestas en orden por el apóstol Pablo para demostrar la universalidad del pecado y la desobediencia voluntaria de la humanidad contra Dios. Lee el texto varias veces hasta que te hayas familiarizado con su contenido. Luego, escribe tus pensamientos acerca de cada versículo:
 - a. *¿Qué pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado (v.9).*

 - b. *Como está escrito: No hay justo, ni aun uno (v.10).*

 - c. *No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios (v.11).*

d. *Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles (v.12).*

e. *No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno (v.12).*

4. El testimonio de las Escrituras contra todos los hombres es ofensivo y muchos no quieren aceptarlo como verdad. ¿Cuál es la advertencia que se encuentra en I Juan 1:8, 10 a la persona que no acepta el testimonio bíblico y que niega ser pecador?

Lección Siete

La Disposición de Dios Hacia el Pecador

Las Escrituras enseñan que Dios es el Santo y Justo Juez de Su creación. Aunque Él es misericordioso y piadoso, tardo para la ira, y aún grande en misericordia, Él de ningún modo tendrá por inocente al malvado (Éxodo 34:6-7). Cuando la santidad, justicia, y amor de Dios se enfrentan con la depravidad y rebeldía del hombre, el resultado es el juicio divino.

El escritor de Eclesiastés declara, “He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones” (Eclesiastés 7:29). Este cambio en el hombre inevitablemente resultará en un cambio en la disposición de Dios hacia el hombre. El hombre fue creado “recto” y era una fuente de gran satisfacción a Dios. Esta satisfacción se ve en la declaración de Dios que la creación del hombre fue “bueno” (Génesis 1:31) y en las muchas bendiciones que Él concedió al hombre (Génesis 1:26-30). Con el advenimiento del pecado, la disposición de Dios cambió, gozo se convirtió en pena, satisfacción se convirtió en enojo, favor se convirtió en aborrecimiento, y paz se convirtió en enemistad.

Pena

¿Puede un Dios autosuficiente y todopoderoso sufrir o experimentar pena? Mientras afirmamos que el Dios de las Escrituras posee autodeterminación (Su disposición y sus acciones no están gobernadas por la disposición y acciones de otros), y es inmutable en Sus perfecciones (Él no cambia), también es necesario afirmar que Dios no es apático o indiferente a la respuesta de Sus criaturas hacia Él. Él es una persona verdadera que siente, ama, aborrece, sufre pena, y es capaz de entrar en una relación personal con Su creación.

Cuando las Escrituras hablan acerca de la pena de Dios, siempre habla en el contexto del pecado del hombre. Dios se contrista por el pecado y rebeldía de Sus criaturas. Esta pena es el resultado de la repugnancia del pecado y la destrucción, miseria, y pérdida que trae sobre Su creación

1. En Génesis 6:6 se encuentra una de las más grandes enseñanzas con respecto a la respuesta de Dios al pecado y rebeldía de Su criaturas. Escribe tus pensamientos con respecto a este texto. ¿Qué nos enseña?
2. Hay tres otros textos en el Antiguo Testamento que se refieren a Dios y su pena por causa de los pecados de los hombres. Llena el espacio en blanco. ¿Qué nos enseñan? Escribe tus pensamientos.
 - a. *¿Cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto, lo E_____ en el yermo! (Salmo 78:40).* La palabra “enojar” proviene de la palabra hebrea *atsab* que significa “doler”, “contristar”, “entristecer”, o “amargar”.

- b. *Más ellos fueron rebeldes, e hicieron E_____ su Santo Espíritu... (Isaías 63:10). De nuevo, la palabra “enojar” proviene de la palabra hebrea *atsab* que significa “doler”, “contristar”, “entristecer”, o “amargar”.*
- c. *... porque yo me Q_____ a causa de su corazón fornicario que se apartó de mí (Ezequiel 6:9). La palabra “quebrantarse” proviene de la palabra hebrea *shabar* que también puede ser traducida “romper”, “aplstar”, o “rasgar”.*
3. En el Nuevo Testamento se encuentra un texto importante con respecto a la pena de Dios sobre el pecado y rebeldía del hombre contra Él. Escribe tus pensamientos con respecto a Efesios 4:30. ¿Qué nos enseña?
4. Es importante entender que el pecado no solamente contrista a Dios, sino que también le es como una carga. ¿Qué nos enseña Isaías 43:24 acerca de esta verdad?

Nota: Es importante entender que Dios no se debilita por nuestro pecado, ni tampoco disminuye Su poder. La Escritura emplea un lenguaje figurativo para ilustrar como el pecado del hombre contrista el corazón de Dios.

Ira o Enojo

Cuando la santidad, justicia, y amor de Dios se encuentran con la depravidad, injusticia, y egoísmo del hombre, el resultado inevitable es el enojo, indignación, o ira de Dios. La palabra traducida “ira” en el Antiguo Testamento proviene de tres palabras hebreas: *qetsep* (ira, enojo, indignación); *hema* (ira, enojo disgusto, furia, calor, veneno); y *aph* que literalmente significa “nariz” o “ventana de la nariz”. En el tiempo, la palabra llegó a denotar el abrir la ventana de la nariz como una señal de enojo. En el Nuevo Testamento, la palabra “ira” se traduce de dos palabras griegas: *orge* (ira, enojo) y *thumos* (enojo, indignación, pasión, furia, ira). En las Escrituras, la ira divina se refiere al santo disgusto y justa indignación de Dios dirigida hacia el pecador y su pecado.

Al hablar de la ira de Dios, es importante entender que esta no es una emoción incontrolable, irracional, o egoísta, sino el resultado de Su santidad, justicia, y amor, y un elemento necesario de Su gobierno. Por causa de quien es Él, tiene que reaccionar desfavorablemente contra el pecado. *Dios es*

santo, por eso la maldad le da asco y Él rompe compañerismo con los malos *Dios es amor* y celosamente ama todo lo bueno. Su intenso amor por lo bueno, se manifiesta en un aborrecimiento de igual intensidad por todo lo que es malo. *Dios es justo* y por eso Él tiene que juzgar la maldad y condenarla. En Su santidad, justicia, y amor, Dios aborrece el pecado y está en contra de él con una ira terrible y frecuentemente violenta. Si el hombre es un objeto de la ira de Dios, es porque ha escogido retar la soberanía de Dios, violar Su santa voluntad, y exponerse a Su juicio.

Hoy en día, muchos rechazan la doctrina de la ira divina o cualquier enseñanza que aún sugiera que un Dios amoroso y misericordioso podría manifestar tal ira en juicio y condenación del pecador. Ellos declaran que tales ideas son nada más que las conclusiones erróneas de los hombres primitivos que vieron a Dios como hostil, vengativo, y aún cruel. Y dicen, que como cristianos, debemos rechazar cualquier doctrina que represente a Dios como cruel o ignore Su compasión. Sin embargo, no debemos rechazar las claras enseñanzas de las Escrituras acerca de la doctrina de la ira divina y castigo de Dios – hay mas referencias en las Escrituras con respecto al enojo e ira de Dios, que con respecto a Su amor, bondad, y compasión. Dios es compasivo y misericordioso, tardo para la ira, y grande en amor, pero al mismo tiempo, Él castigará al pecador impenitente con el propósito de administrar Su justicia entre Sus criaturas y vindicar Su santo Nombre.

1. Antes que avancemos más en nuestro estudio de la ira de Dios, es extremadamente importante que entendamos la naturaleza santa y justa de la ira de Dios. Aunque la ira del hombre es frecuentemente el resultado de pasiones pecaminosas, la ira de Dios es la manifestación de Su justicia y santidad cuando se enfrenta al pecado del hombre. Según Romanos 1:18, ¿Por qué la ira de Dios cae sobre los hombres?

2. ¿Como se describe a Dios en las siguientes frases tomadas de Nahum 1:2? Escribe tus pensamientos acerca de estas descripciones y lo que nos comunican acerca de Dios.
 - a. *Jehová es V*_____ *y lleno de I*_____.

 - b. *Y G*_____ *E*_____ *para Sus E*_____.

3. Es importante entender que la descripción de Dios como un Dios de ira y aún venganza no se limita al Antiguo Testamento. ¿Cómo se describe Dios en las siguientes Escrituras? Explica el significado de esta descripción.
 - a. *El Dios que D*_____ *C*_____ *(Romanos 3:5)*. Literalmente, "... el Dios que inflige ira."

- b. *Nuestro Dios es F_____ C_____ (Hebreos 12:29).*
4. A través de las Escrituras, varios términos se emplean para describir la ira de Dios. Es necesario que consideremos algunos de estos términos.
- a. *Según las siguientes Escrituras, identifica los términos que se emplean para describir la ira de Dios.*
- i. E_____, I_____, y A_____ (Salmo 78:49).
 - ii. El P_____ de Su I_____ (Salmo 90:11).
 - iii. El A_____ de la I_____ de Jehová (Jeremías 30:24).
 - iv. El H_____ de F_____ que ha de D_____ (Hebreos 10:27).
- b. *Explica en tus propias palabras lo que estos términos nos comunican acerca de la ira de Dios.*
5. A través de las Escrituras, se encuentran varias metáforas que se emplean para comunicar la naturaleza feroz de la ira de Dios contra el pecador y su pecado. Nos será útil considerar algunas de estas metáforas.
- a. *Según las siguientes Escrituras, identifica las metáforas que se emplean para describir la ira de Dios.*
- i. Un F_____ que A_____ hasta las profundidades, D_____ la tierra, y A_____ los fundamentos (Deuteronomio 32:22)
 - ii. Una E_____ Afilada (Salmo 7:12).
 - iii. Las S_____ A_____ (Salmos 7:12-13).
 - iv. Una T_____ que sale con F_____ (Jeremías 30:23).
 - v. Una I_____ I_____ (Nahum 1:8).
 - vi. El G_____ L_____ de la I_____ de Dios (Apocalipsis 14:19; Isaías 63:2-6).

b. *Explica con tus propias palabras lo que estas metáforas nos comunican acerca de la ira de Dios.*

6. En Salmo 7:11-13 se encuentra una descripción reveladora de la ira de Dios como se manifiesta contra el pecado. Lee el texto varias veces hasta que te hayas familiarizado con su contenido. Luego escribe tus pensamientos. ¿Qué nos enseña cada texto acerca de la ira de Dios?

7. La ira de Dios es tan intensa que ningún hombre o nación es capaz de soportarla. No puede ser vencida o resistida. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Jeremías 10:10

Jeremías 23:19-20

Nahum 1:6

8. Las Escrituras también nos enseñan que la ira de Dios es tan intensa que va más allá de cualquier intento de medirla o comprenderla. ¿Qué nos enseña Salmo 90:11 acerca de esta verdad?

9. Como hemos declarado antes, es importante entender que el tema de la ira de Dios no está limitado al Antiguo Testamento, sino que se presenta claramente en muchos textos del Nuevo Testamento. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras del Nuevo Testamento acerca de la ira de Dios?

Romanos 1:18

Romanos 2:5-6

Efesios 2:3

Efesios 5:3-6 (Colosenses 3:5-6)

10. Es claro en las Escrituras que Dios no solamente es un Dios de amor y misericordia, sino de ira y venganza. En Su santidad, justicia, y amor, Dios aborrece el pecado y viene con una venganza terrible y a veces violenta en contra de él. Si el hombre reta la soberanía de Dios y viola Su voluntad, entonces él se expondrá a sí mismo a Su ira. Según Salmo 90:11-12, ¿Cómo deben los hombres responder a esta verdad?

11. Aunque la realidad de la ira de Dios es innegable, debemos entender que Él es misericordioso. Dios no se complace en la muerte del impío, sino que demorará Su ira y le dará al pecador suficiente oportunidad de dejar atrás su pecado. Sin embargo, los que continúan en su rebeldía ciertamente sufrirán la ira de Dios. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Éxodo 34:6-7

Nahum 1:3

Aborrecimiento

Cercanamente relacionado a la ira o enojo de Dios está Su aborrecimiento. Las palabras que frecuentemente se asocian con el aborrecimiento de Dios son: abominar, detestar, odiar, etc. Muchos se oponen a cualquier enseñanza acerca del aborrecimiento u odio de Dios por causa de su falsa suposición que Dios es amor, y por eso, Él no puede odiar. Aunque el amor de Dios es una realidad que no se puede describir, es importante ver que el amor de Dios es la misma razón o motivo de Su aborrecimiento. No debemos decir que Dios es amor, y por eso, *no puede* odiar, sino Dios es amor, y por eso, *tiene que* odiar. Si una persona verdaderamente *ama* la vida, reconoce que es sagrada, y aprecia a los niños como un don de Dios, entonces la misma persona tiene que *aborrecer* el aborto. Es imposible amar sinceramente y apasionadamente a los niños y a la vez ser neutral o apático hacia lo que los destruye en la matriz de su madre. De la misma manera, si Dios ama con la más grande intensidad todo lo que es recto y bueno, entonces Él tiene que aborrecer, con igual intensidad, todo lo que es perverso y malvado.

Las Escrituras nos enseñan que Dios no solamente aborrece el pecado, sino que Su aborrecimiento está dirigido hacia los que lo practican. Hemos sido enseñados que Dios ama al pecador y aborrece su pecado, pero tal enseñanza es una negación de las Escrituras que claramente declaran que Dios no solamente aborrece la iniquidad, sino que también aborrece a “todos los que hacen iniquidad” (Salmo 5:5). Tenemos que entender que no es posible separar al pecador de su pecado. Dios no castiga el pecado, sino castiga al pecador. No es el pecado lo que se condena al infierno, sino el hombre que lo practica.

¿Qué significa cuando las Escrituras declaran que Dios aborrece a los pecadores? Debemos considerar lo siguiente: *Primero*, el diccionario define el odio como un sentimiento de extrema enemistad hacia otro, de considerar a otro con una hostilidad activa, o de tener una aversión fuerte hacia otro. Aunque palabras tales como “detestar”, “aborrecer”, y “abominar” son palabras fuertes, todas se emplean en las Escrituras para describir la relación de Dios con el pecado y con el pecador. *Segundo*, tenemos que entender que el aborrecimiento de Dios existe en perfecta armonía con Sus otros atributos. A diferencia del hombre, el aborrecimiento de Dios es santo, justo, y es el resultado de Su amor. *Tercero*, tenemos que entender también que el aborrecimiento de Dios no es una negación de Su amor. El Salmo 5:5 no es una negación de Juan 3:16 o Mateo 5:44-45. Aunque la ira de Dios está sobre el pecador (Juan 3:36), aunque está airado contra el impío todos los días (Salmo 7:11), y aunque aborrece a los que hace iniquidad (Salmo 5:5), Su amor es de tal naturaleza que Él es capaz de amar a los mismos que son objetos de Su aborrecimiento y obrar a favor de su salvación. *Cuatro*, aunque Dios es paciente hacia los objetos de Su aborrecimiento y les ofrece la salvación, vendrá un tiempo cuando Él retirará Su oferta, y la reconciliación no será más posible. Los hombres pecadores deben considerar esta verdad con temor y temblor.

1. Las Escrituras claramente enseñan que Dios no solo aborrece el pecado, sino que Su aborrecimiento se dirige hacia los que lo practican. ¿Qué nos enseñan Salmo 5:4-5 acerca de esta verdad?

2. Salmo 5:5 no es el único texto que habla del santo aborrecimiento de Dios contra el pecado y contra los que hacen lo malo. En Salmo 11:4-7 se encuentra otro texto muy importante con respecto al aborrecimiento de Dios. ¿Qué nos enseña este texto? Escribe tus pensamientos sobre cada una de las siguientes frases.
 - a. *Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono (v.4).*

 - b. *Sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres. Jehová prueba al justo (v.4-5).*

 - c. *Pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece (v.5).*

 - d. *Sobre los malos hará llover calamidades; Fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos (v.6).*

 - e. *Porque Jehová es justo, y ama la justicia; El hombre recto mirará su rostro (v.7).*

3. En lo siguiente, consideraremos cinco textos bíblicos que emplean varias palabras fuertes (“abominación”, “abominable”, y “disgusto”) que refleja la actitud de Dios hacia todo lo que es contrario a Su santidad. Nuestro propósito es entender profundamente el santo aborrecimiento de Dios hacia el pecado y al pecador. Lee cuidadosamente cada texto y escribe tus comentarios. ¿Qué nos enseñan?

Levítico 20:23

Deuteronomio 18:12; 25:16

Salmo 95:10

Tito 1:16

Apocalipsis 21:8

Enemistad

Con frecuencia, escuchamos acerca de la guerra incesante del hombre contra Dios, pero rara vez se enseña acerca de la guerra incesante de Dios contra los malos. La hostilidad entre Dios y el pecador no es unilateral, sino mutua. Las Escrituras claramente enseñan que Dios considera al pecador como Su enemigo y ha declarado guerra contra él. La única esperanza del pecador es dejar sus armamentos inútiles contra Dios y levantar la bandera blanca de rendición antes que sea demasiado tarde. Esta es la clara enseñanza de las Escrituras.

1. En Nahum 1:2, se encuentra una referencia a la enemistad que Dios tiene contra el pecador y el juicio que sigue como consecuencia. Lee el texto y escribe tus pensamientos acerca de las siguientes frases:

- a. *Jehová se venga de Sus adversarios.*

 - b. *Y guarda enojo para Sus enemigos.*
-
2. Otra importante referencia en el Antiguo Testamento de la enemistad de Dios contra el pecador se encuentra en Isaías 63:10. Esta Escritura no solamente demuestra la enemistad de Dios contra el pecador, sino también revela la razón para tal enemistad. Lee el texto y escribe tus pensamientos.

 3. En Romanos 5:9-10, se encuentra una de las referencias más importantes de las Escrituras acerca de la enemistad de Dios contra el pecador. También demuestra que esta doctrina no se limita al Antiguo Testamento, sino que se extiende al Nuevo. Escribe tus pensamientos acerca de este pasaje.

Nota: Con frecuencia se dice que el hombre es el enemigo de Dios, pero Dios nunca es el enemigo del hombre. Tal declaración es muy engañosa. En Romanos 5:9-10, las dos ideas se presentan. De hecho es importante entender que la oposición del pecador contra Dios es una idea secundaria. La idea principal es la oposición santa de Dios contra el pecador.

Venganza

Cercanamente relacionada con la ira de Dios está la venganza de Dios. En las Escrituras, el deseo de venganza es frecuentemente presentado como un vicio en los hombres malos (Levítico 19:18; I Samuel 25:25, 30-33), por eso es difícil comprender como un Dios santo y misericordioso podría ser un Dios de Venganza. Lo que debemos entender es que la venganza de Dios siempre está motivada por Su celo por la santidad y justicia.

Hoy en día, muchos rechazan la doctrina de la venganza divina o cualquier enseñanza que sugiera que un Dios compasivo y misericordioso pudiera ser vengativo. Discuten que tales ideas son nada más que las conclusiones erróneas de los hombres primitivos que vieron a Dios como hostil y cruel. Como cristianos, debemos rechazar cualquier doctrina que represente a Dios como cruel y que niegue Su compasión. Sin embargo, no debemos pasar por alto la clara enseñanza de las Escrituras con respecto a la doctrina de la venganza de Dios. Dios es compasivo, misericordioso, y tardo para la ira, pero

también Él es justo. Él castigará al pecador con el propósito de vindicar Su Nombre y administrar justicia entre Sus criaturas. A la luz del pecado del hombre, Dios es justo en vengarse. Tres veces en el libro de Jeremías, Dios pregunta, “¿No habré de castigar por esto?, dice Jehová. ¿No tomará venganza mi alma de una nación como ésta?” (5:9, 29; 9:9).

1. En las Escrituras, un nombre tiene mucho significado y comunica algo acerca del que lo lleva. ¿Qué nos revela acerca de Dios el nombre divino que se encuentra en Salmo 94:1?

2. ¿Cómo se describe Dios en Nahum 1:2? Explica el significado de estas descripciones y lo que nos comunican acerca de Dios.

a. *Jehová es Dios C*_____ *y V*_____.

b. *Jehová se V*_____ *de Sus E*_____.

3. En Deuteronomio 32:39-42, se encuentra una de las más aterradoras ilustraciones de la venganza de Dios contra los que menosprecian Su autoridad y violan Su Ley. Lee el texto cuidadosamente y escribe tus pensamientos sobre cada frase.

a. *Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo (v.39).*

b. *Yo hago morir, y yo hago vivir; yo hiero, y yo sano; y no hay quien pueda librar de mi mano (v.39).*

c. *Si afilare mi reluciente espada, y echare mano del juicio, yo tomaré venganza de mis enemigos, y daré la retribución a los que me aborrecen (v.41).*

- d. *Embriagaré de sangre mis saetas, y mi espada devorará carne; en la sangre de los muertos y de los cautivos... (v.42).*

4. Antes que avancemos al Nuevo Testamento, consideraremos dos textos más del Antiguo Testamento que nos darán un entendimiento más amplio con respecto a la realidad y significado de la venganza de Dios contra el pecador y su pecado. Escribe tus pensamientos.

Deuteronomio 7:10

Isaías 1:24

5. Es importante entender que la doctrina de la venganza de Dios no se limita al Antiguo Testamento, sino que se enseña claramente en el Nuevo. Cuando la santidad, justicia, y amor de Dios se enfrentan con la rebeldía del hombre, el resultado es la ira y venganza divina. ¿Qué enseña Hebreos 10:30-31 acerca de esta verdad?

Lección Ocho

El Juicio de Dios Contra el Pecador

Habiendo considerado la disposición de Dios hacia el pecador no penitente, ahora consideraremos los juicios que resultan del pecado. Hay muchos en el día de hoy que pasan por alto la doctrina del juicio divino, y otros que la niegan totalmente. Pero si creemos que las Escrituras son la Palabra inspirada de Dios, tenemos que aceptar esta doctrina con la misma convicción que aceptamos las demás. Dios es el Juez de toda la tierra (Génesis 18:25) quien castigará a los malos según lo que merecen.

Separado de Dios

Como la muerte física es la separación del alma del cuerpo, la muerte espiritual es la separación del alma de Dios. Dios es moralmente perfecto y separado de toda maldad. Es imposible que se goce del pecado o tenga compañerismo con los que practican la injusticia. Por esta causa la corrupción moral e injusticia del hombre se levanta como un muro grande entre el y Dios, y hace imposible el compañerismo con Dios. A menos que el pecado se quite, el hombre está destinado a vivir y morir fuera del compañerismo de Dios y cortado de la plenitud de Sus bendiciones.

1. En Su santidad, Dios no es neutral o apático en cuanto al pecado o los que lo practican, sino que aborrece el pecado y aparta la vista de ello como una abominación. ¿Qué nos enseña Habacuc 1:13 acerca de esta verdad?

2. Las Escrituras no solamente nos enseñan que el pecado es repugnante a Dios, sino que resulta en un compañerismo roto entre Dios y el pecador. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Proverbios 15:29

Isaías 59:1-2

3. En el libro de Efesios, encontramos varios textos que describen la gran separación que existía entre los gentiles paganos y el único Dios verdadero. Estos textos también ilustran la gran separación que existe entre Dios y el pecador. Según las siguientes Escrituras, ¿Cómo se describe al pecador?
 - a. *Está S _____ Cristo (Efesios 2:12).*

- b. Está A _____ de la C _____ del pueblo de Dios (Efesios 2:12).
 - c. Está A _____ a los pactos o promesas de Dios (Efesios 2:12).
 - d. Está S _____ E _____ (Efesios 2:12).
 - e. Está S _____ D _____ en el mundo (Efesios 2:12).
 - f. Es un E _____ y A _____ (Efesios 2:19).
 - g. Está A _____ de la V _____ de D _____ (Efesios 4:18).
4. Basado en las Escrituras que hemos estudiado en las preguntas 1-3, explica como el pecado del hombre resulta en una ruptura de comunión y separación de Dios:

Entregados al Pecado

Las Escrituras enseñan que todos los hombres nacen espiritualmente muertos y depravados moralmente, y que poseen una capacidad casi sin igual para el mal. Si les fuera permitido seguir su depravidad sin restricciones, el resultado sería la abolición del hombre. Para preservar la sociedad y por Su propia gloria, Dios detiene o restringe la maldad de los hombres para que no sean peores de lo que son. Esta obra de Dios de refrenar la maldad del hombre es la única cosa que separa entre la humanidad y su auto-aniquilación. Es una de las manifestaciones más grandes de la gracia de Dios hacia todos los hombres.

El acto divino de “entregar a los hombres” a su propio pecado ocurre cuando Dios deja de restringir la maldad del hombre o da al hombre más libertad de ejercer su depravidad. Dios retira Su gracia que refrena la maldad del hombre y entrega al hombre a la corrupción moral y depravidad de su propio corazón. Este acto de juicio resulta en la destrucción y es una de las manifestaciones más terribles de la ira de Dios. En lo siguiente, consideraremos uno de los textos más oscuros en toda la Palabra de Dios - Romanos 1:18-32. Lo más aterrador de este pasaje es que el juicio del que habla ha sido manifestado en diferentes grados en cada generación desde la caída del hombre, incluso nuestra propia generación. Lee Romanos 1:18-32 varias veces hasta que te hayas familiarizado con su contenido y luego, contesta las siguientes preguntas:

1. Según el versículo 18, ¿Contra quien se revela la ira de Dios? ¿Por qué se ha revelado?

2. Según los versículos 19-20, ¿Cómo es que las Escrituras pueden declarar que ningún hombre “tiene excusa”, aún los que nunca han tenido el privilegio de la revelación escrita de Dios a través de las Escrituras?

Nota: Esto no significa que todos los hombres saben todo lo que se puede saber acerca de Dios o que todos los hombres reciben el mismo grado de revelación. Significa que todos los hombres, en todos los lugares, y en todos los tiempos, poseen suficiente conocimiento del único Dios verdadero para que no tengan ninguna excusa por su rebeldía y pecado en el Día del Juicio. Aunque limitada, la revelación de Dios a todos los hombres no ha sido ambigua o poco clara. Él ha revelado a todos los hombres que hay un Dios verdadero y que solo Él debe ser adorado. En la versión La Biblia de las Américas, el versículo 19 se traduce en una forma mejor literal del griego: “Porque lo que se conoce acerca de Dios es evidente dentro de ellos, pues Dios se lo hizo evidente. La frase “dentro de ellos” demuestra que el conocimiento del único Dios verdadero no solamente se revela a través de las obras de la creación, sino que Dios mismo ha estampado este conocimiento sobre el corazón de cada hombre. El universo que Dios ha hecho y que demuestra Su existencia, simplemente funciona como una confirmación o recuerdo de lo que todos los hombres ya saben – hay un Dios verdadero que es digno de adoración y obediencia.

3. Según los versículos 21-23 y 25, ¿Cuál ha sido la reacción universal de la humanidad a la revelación de Dios?
 - a. *Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias (v.21).*
 - b. *Sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido (v.21).*
 - c. *Profesando ser sabios, se hicieron necios (v.22).*
 - d. *Y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles (v.23).*
 - e. *Ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén (v.25).*

4. En el versículo 18, aprendimos que la ira de Dios se revela desde el cielo contra los hombres que voluntariamente niegan y detienen la verdad. Según los versículos 24, 26, y 28, ¿Cómo se manifiesta la ira de Dios contra ellos?

Entregados a la Miseria

El pecado al cual todos los hombres se entregan resulta en innumerables e indescriptibles miserias en esta vida. Con la excepción de la realidad de la muerte, las miserias de esta vida actual son posiblemente la evidencia más grande del juicio de Dios sobre el pecado. No solamente somos criaturas caídas, sino que vivimos en un mundo caído. Nuestra existencia no solamente es pasajera, sino que tiene que cargar con grandes dificultades, privaciones y miserias.

En la actualidad, hay una tendencia al explicar estas miserias de la vida como “una consecuencia natural” del pecado y negar cualquier posibilidad de que son el resultado de la soberanía, justicia, e ira de Dios. Muchos buscan quitarle a Dios cualquier responsabilidad y de alguna manera protegerlo de acusaciones de crueldad. Sin embargo, las Escrituras claramente revelan que las miserias de esta vida son, en varios grados, un resultado del juicio de Dios sobre el pecador y el mundo caído donde mora. Romanos 1:18 nos enseña que la ira de Dios “se revela” desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres. Las miserias temporales de este mundo son un aspecto de esta revelación.

Aunque las miserias temporales que hunden cada aspecto de la vida humana son principalmente la revelación de la justicia e ira de Dios, no son vacías de misericordia. Cada miseria y dificultad desde el nacimiento hasta la muerte es un recuerdo al hombre de su estado caído, la corrupción de su alma, y su alienación de Dios. El dolor de parto recuerda al hombre su necesidad. Las calamidades, catástrofes naturales, guerras, pestilencias, y hambrunas recuerdan al hombre de su necesidad. Las disoluciones y frustraciones de esta vida recuerdan al hombre de su necesidad. Las luchas internas de insatisfacción e intranquilidad recuerdan al hombre su necesidad. La constante amenaza de la muerte clama al hombre...

“Estás perdido y necesitas ser encontrado; estás alienado y necesitas ser reconciliado; estás caído y necesitas ser levantado; estás dislocado y torcido y necesitas ser encajado; estás desfigurado y necesitas ser transformado.”

1. En Génesis 3:16-19, se encuentra una descripción de la miseria que cayó sobre la humanidad y la creación como resultado del pecado. Explica como cada miseria es una revelación del juicio de Dios y una revelación de Su misericordia.

- a. *El Juicio sobre la Mujer (v.16).*

- b. *El Juicio sobre el Hombre (v.17-19).*

2. Las consecuencias de la maldición que cayó sobre el hombre desde la rebelión de Adán se presentan claramente en la sabiduría de Job, Salmos, y Eclesiastés. ¿Qué nos enseñan los siguientes textos acerca de las inevitables miserias y frustraciones del hombre caído?

Job 5:7

Job 7:1-2

Salmo 89:47

Eclesiastés 2:22-23

Sujeto a la Muerte

Sin dudas, la evidencia más grande de la ira de Dios contra la injusticia del hombre es la muerte física – la separación del alma del cuerpo. Desde Adán hasta la actualidad, todos los hombres se enfrentan con la terrible e innegable realidad que morirán. A pesar de su grandeza, poder, o posición social, la muerte es el inevitable destino que espera a todos los hombres. Las Escrituras nos enseñan que esta realidad aterradora es el resultado del pecado. Es importante notar que la muerte no es aniquilación. Una vez nacido, el hombre no deja de existir, sino que continuará en la comunión eterna con Dios en el cielo o en la separación eterna de Dios en el infierno.

Otra vez, es necesario que encontremos en la muerte, no solamente el juicio divino, sino que también la misericordia divina. La muerte hace que el hombre considere su mortalidad y necesidad de redención. Cada obituario, cada procesión funeraria, cada lápida sobre cada sepulcro clama al hombre que deje las preocupaciones vanas de este mundo y medite en la eternidad, que se prepare a sí mismo para encontrarse con Dios.

Una Descripción Bíblica de la Muerte

Aunque la muerte es una realidad innegable que se enfrenta sin descanso con el hombre, su naturaleza exacta permanece en un misterio para los vivientes. No podemos confiar en los más sinceros relatos de los que supuestamente han estado en el “otro lado” y han vuelto a contarnos. Si deseamos escuchar una palabra confiable acerca de un misterio tan grande, tenemos que acudir a las Escrituras.

La Santa Escritura habla con frecuencia acerca de la muerte con muchas advertencias y exhortaciones, pero nos ofrece pocas respuestas con respecto a su naturaleza exacta. Lo que se conoce

con seguridad debemos espigar de las pocas referencias directas que se encuentran en el texto. Estas nos enseñan dos grandes verdades.

- * *La muerte no es el fin de la existencia humana.*
- * *Después de la muerte, el cuerpo vuelve a la tierra (hasta la resurrección), y el espíritu vuelve a Dios.*

1. En Santiago 2:26, se encuentra una simple, y profunda descripción de la muerte. Medita en este texto y luego escribe tus pensamientos. ¿Qué es la muerte? ¿Cuándo ocurre?

2. De Santiago 2:26, aprendemos que después de la muerte, el espíritu se separa del cuerpo. En Eclesiastés 12:7, descubriremos una de las verdades más profundas que han sido reveladas a los hombres. Según este texto, ¿Qué le sucede al cuerpo y al espíritu en el momento de la separación? (La misma verdad se encuentra en Salmo 146:4).

3. En las Escrituras, varias metáforas importantes se emplean para ayudarnos a entender la naturaleza de la muerte. Identifica cada una de estas metáforas.
 - a. *Los hombres P_____ y sin mano será quitado el poderoso (Job 34:20).*
 - b. *Los hombres V_____ a la T_____ (Génesis 3:19; Salmo 104:29).*
 - c. *Los hombres son C_____ como C_____ de espigas (Job 24:24).*
 - d. *La muerte es una P_____ (II Timoteo 4:6; II Pedro 1:15).*

La Muerte es una Manifestación del Juicio de Dios

Desde la primera vez que se menciona en las Escrituras, la muerte se trata como el resultado del juicio de Dios contra el pecado del hombre (Génesis 2:17). ¿Por qué mueren los seres humanos? La respuesta de las Escrituras es clara – mueren porque son pecadores. Dios declaró a Adán, “El día que de él comieres, ciertamente morirás.” De este texto y muchos otros, entendemos claramente que la muerte no fue tejida en la fábrica de la creación original, sino que entró en nuestro mundo a través del pecado de Adán y ha pasado a todos los hombres, porque todos los hombres pecan. Cada obituario, cada procesión funeraria, cada lápida es una manifestación del juicio de Dios contra nuestra raza caída. El decir que la muerte es una manifestación del juicio divino no significa necesariamente que algunos mueran más pronto que otros porque son pecadores más grandes. Hay niños que mueren en la matriz sin cometer ningún acto de pecado, mientras otros se rebelan de gran manera contra Dios y viven más de cien años. El decir que la muerte es una manifestación del juicio de Dios simplemente significa que cada uno de nosotros forma parte de una raza caída y pecadora, y que la muerte es una manifestación del juicio de Dios contra nosotros.

1. A través de las Escrituras, se puede ver a la muerte como el resultado del pecado del hombre. Si es el pecado imputado de Adán o la injusticia personal de todos los hombres, el principio es el mismo

– todos los hombres mueren porque todos los hombres pecan. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento acerca de esta verdad?

Ezequiel 18:4, 20

Romanos 6:23

2. El Antiguo y Nuevo Testamentos hablan claramente – la inevitable consecuencia del pecado es la muerte. En Santiago 1:15, las Escrituras nos revelan que la obra interna del pecado en la vida de un hombre tiene resultados fatales. Lee el texto varias veces hasta que te hayas familiarizado con su contenido y luego escribe tus pensamientos:

Nota: Cuando el hombre caído se entrega a sus deseos pecaminosos, el resultado es el pecado. El fin del pecado es siempre la muerte.

3. En Isaías 64:4, la relación entre el pecado del hombre y la muerte se ilustra de una manera poética. Lee el texto varias veces hasta que te hayas familiarizado con su contenido y luego escribe tus pensamientos con respecto a las siguientes preguntas:

- a. *¿Cómo se describe la corrupción moral del hombre?*

- b. *¿Cuáles son las consecuencias inevitables de la corrupción moral del hombre y su participación en el pecado?*

4. En Salmo 90:2-10, se encuentra un tremendo retrato poético de la muerte como una manifestación del juicio de Dios sobre los hombres pecadores. Escribe tus pensamientos acerca de las siguientes frases.

- a. *Vuelves al hombre hasta ser quebrantado [literalmente: Haces que el hombre vuelva a ser polvo], y dices: Convertíos, Hijos de los hombres (v.3).*

- b. *Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño; como la hierba que crece en la mañana: En la mañana florece y crece; a la tarde es cortada, y se seca (v.5-6)*

- c. *Porque todos nuestros días declinan á causa de tu ira; Acabamos nuestros años como un pensamiento (v.9).*

- d. *Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pasan y volamos (v.10).*

La Muerte como un Decreto Soberano y Obra de Dios

Según las Escrituras, la muerte es una consecuencia del juicio de Dios contra el pecado del hombre. Todos los hombres no solamente morirán, sino que morirán según el soberano decreto de Dios. Él no solamente ha decretado el día de nuestra muerte, sino que Él mismo la llevará acabo. Él da vida y Él quita la vida. Muchos en el cristianismo contemporáneo pasan por alto la verdad de que la muerte es el resultado del soberano decreto y obra de Dios. Preferirían explicar la muerte como una mera consecuencia de vivir en un mundo caído, o como algo más allá del control de un Creador compasivo. Pero esto es una contradicción directa del testimonio de la Escritura.

1. ¿Cómo se describe a Dios en Daniel 5:23. Completa la descripción y luego explica su significado:

El Dios en cuya M _____ está tu V _____, y cuyos son T _____ tus C _____.

2. Las Escrituras son claras en que Dios es absolutamente soberano sobre la vida y muerte de cada hombre. En lo siguiente, se encuentran dos de los más importantes textos en las Escrituras con respecto a esta verdad. ¿Qué nos enseñan?

Deuteronomio 32:39

I Samuel 2:6

3. Las Escrituras enseñan que Dios es absolutamente soberano sobre la vida y muerte del hombre. Esto significa que la muerte de cada hombre ya ha sido determinada por decreto divino. Un cierto número de días ha sido dado a cada uno de nosotros y no podemos extender nuestra vida ni un segundo más de lo que Dios ha determinado. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Job 14:5

Eclesiastés 3:2

Hebreos 9:27

Lucas 12:20

La Universalidad de la Muerte

Una verdad bíblica que no se opone a ninguna esfera de la ciencia, historia, o literatura es que todos los hombres mueren. La gran multitud de la humanidad vive bajo una implacable plaga mortal. Mil millones han caído bajo su azote, y cada día, miles más se unen con los muertos. No hay remedio, y no hay esperanza de que con el tiempo se disipe.

La muerte es tan frecuente y extendida que pueda parecer innecesario considerar su universalidad. Pero es necesario considerar tal doctrina, no porque mucho la niegan, sino porque muchos tratan de olvidarse de ella. Sabemos que somos criaturas mortales. Sabemos que estamos muriendo. Sabemos que no podemos escaparnos de la muerte o aún demorar su venida. Por esta causa, conscientemente o inconscientemente buscamos alejarnos tanto como sea posible de cualquier pensamiento de la muerte. Hemos llegado a ser tan eficientes en desterrar la muerte de nuestros pensamientos que podemos cargar los ataúdes de nuestros amigos más cercanos sin que se nos ocurra que el mismo destino nos espera a todos. Por esta razón nos es necesario oír la verdad que buscamos suprimir.

1. En las Escrituras, hay una metáfora muy importante que se emplea para describir la muerte y revela su universalidad. Identifica esta metáfora y explica lo que nos comunica acerca de la universalidad de la muerte.

El C_____ de toda la T_____ (Josué 23:14; I Reyes 2:1).

2. Probablemente el texto más importante en toda la Escritura con respecto a la universalidad de la muerte es Hebreos 9:27. ¿Qué nos enseña este texto acerca de la universalidad de la muerte?

3. Una gran verdad que frecuentemente se enseña en las Escrituras es que la muerte no hace distinción de personas. La muerte viene a todos – rico, pobre, sabio, o necio. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Job 21:22-26

Eclesiastés 2:16

La Brevedad, Debilidad, y Futilidad del Hombre

El primer hombre fue creado a la imagen de Dios. Con la venida del pecado, todo fue perdido, y la existencia del hombre llegó a ser trágicamente torcida y deformada hasta quedar irreconocible. El hombre llegó a ser de breve duración, lleno de cansancio, y futilidad. Él vive su vida hasta que toda vitalidad se agote, todo propósito se derribe, y el cuerpo por fin vuelva al polvo del cual vino. No es sin razón que el predicador clama, “¡Vanidad de vanidades! ¡Todo es vanidad!” (Eclesiastés 1:2)

1. A través de las Escrituras se encuentran numerosas descripciones de la debilidad del hombre, la brevedad de su vida, y futilidad de todas sus luchas. En lo siguiente, se encuentran algunos de los textos más importantes. Medita sobre cada texto y luego escribe tus pensamientos - ¿Cuáles son las metáforas que se emplean para describir al hombre y su vida? ¿Qué comunican estas metáforas?

Job 14:1-2

Salmo 39:4-6

Salmo 78:39

Salmo 103:14-16

Salmo 144:3-4

Santiago 4:14

2. En el libro de Job se encuentran dos pasajes de las Escrituras que ilustran la debilidad y brevedad de la vida del hombre. Medita cuidadosamente en cada texto, y luego, escribe tus pensamientos:
 - a. *La Debilidad de la Vida del Hombre (Job 4:18-21)*

b. *La Brevedad de la Vida del Hombre (Job 9:25-26)*

3. En los siguientes pasajes de las Escrituras se encuentran algunas de las más llamativas descripciones de la futilidad y vanidad de la vida del hombre. Lee los textos hasta que te hayas familiarizado con su contenido, y luego escribe tus pensamientos. ¿Cómo se describe la futilidad de la vida del hombre?

Salmo 49:10-14

Eclesiastés 3:19-20

Eclesiastés 5:15-17

I Timoteo 6:7

4. Las Escrituras enseñan que todos los hombres pecan, y por eso, todos los hombres mueren. La muerte es la inevitable realidad que nos espera a cada uno.. Es un enemigo ineludible e invencible del hombre. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Job 14:7-12

Salmo 49:7-9

Salmo 89:48

Eclesiastés 8:8

5. Para concluir nuestro estudio de la debilidad del hombre y la brevedad de su vida, consideraremos dos textos de las Escrituras - Isaías 40:6-8 y Eclesiastés 12:1. En el primero, se encuentra una de las declaraciones más poderosas de la brevedad del hombre y la eternidad de Dios y Su Palabra. En el segundo, se encuentra una admonición extremadamente importante para el hombre. Lee cada texto hasta que te hayas familiarizado con su contenido, y luego escribe las verdades que has aprendido.

a. *La Verdad acerca del Hombre (Isaías 40:6-8).*

b. *Nuestra Respuesta: ¿Cómo debemos vivir? (Eclesiastés 12:1).*

Lección Nueve

El Juicio Final del Pecador

Posiblemente, la doctrina más asombrosa en toda las Escrituras es la del Juicio Final. Cada uno de la raza de Adán sin excepciones se presentará ante un Dios perfectamente justo y omnisciente, y será juzgado según cada pensamiento, palabra, y obra. Es un evento que va más allá de la esfera de la imaginación.

Aunque la doctrina del Juicio Final es frecuentemente menospreciada y rechazada como un vestigio del pasado, hay que recordar que es la innegable enseñanza de las Escrituras, y una verdad razonable a la luz de lo que sabemos acerca de los atributos divinos. Está ciertamente dentro de la prerrogativa de Dios gobernar a sus criaturas, y juzgar las criaturas que gobierna. “El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?” (Génesis 18:25). ¿No es necesario que un Dios moral ejerza la justicia en el universo que Él ha hecho? ¿Podemos negar a Dios el mismo derecho que demandamos para nosotros mismos en nuestras propias cortes de ley? ¡De ninguna manera!

Una Doctrina Fundamental de las Escrituras

El Juicio Final es una doctrina fundamental de las Escrituras. Es imposible aceptar la inspiración e infalibilidad de las Escrituras sin aceptar la doctrina del Juicio Final y la condenación eterna de los malos. Aunque hay un elemento de misterio con respecto al gran evento, es una verdad absoluta de las Escrituras que cada uno de la raza de Adán sin excepción se presentará ante Dios, y será juzgado según cada pensamiento, palabra, y hecho. Los malos serán condenados al castigo eterno y los redimidos en Cristo heredarán la plenitud de la salvación.

1. El juicio final es una doctrina esencial de las Escrituras y la fe cristiana. ¿Cómo se refiere a la doctrina del juicio eterno el escritor de Hebreos 6:1-2?

Los R_____ de la doctrina de Cristo. El vocablo griego del cual proviene la palabra es *arche*, que significa “principio” u “origen.” Se puede traducir la frase “la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo” como: “Las enseñanzas elementales de Cristo”. Significa que la doctrina del juicio eterno es una enseñanza básica o fundamental en el cristianismo. No es una especulación teológica, sino una certeza bíblica.

2. El Juicio Final de toda la humanidad se encuentra tan frecuentemente en el Antiguo Testamento que uno tendría que negar la infalibilidad de las Escrituras antes de que pudiera negar el juicio final. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras del Antiguo Testamento acerca de la certeza del Juicio Final de todos los hombres sin excepción?

Salmo 9:7-8

Salmo 96:10-13

Eclesiastés 3:17

Eclesiastés 11:9

Eclesiastés 12:13-14

2. Es importante entender que la doctrina del juicio eterno no es solamente una doctrina del Antiguo Testamento. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras del Nuevo Testamento acerca del Juicio Final de todos los hombres sin excepción?

Romanos 14:10-12

Hebreos 9:27

II Pedro 3:7

Apocalipsis 20:12

3. En las Escrituras, hay muchos nombres que se emplean para describir aquel “día” cuando Dios juzgará a todos los hombres. Identifica cada nombre según la Escritura dada, y luego, escribe tus pensamientos acerca de lo que cada nombre comunica.

a. El D_____ del J_____ (II Pedro 2:9).

b. El día de la I_____ y de la R_____ del justo J_____ de Dios (Romanos 2:5).

c. El G_____ D_____ (Judas 1:6).

d. El D_____ de D_____ (II Pedro 3:12).

4. En aquel Gran Día del Juicio, Dios considerará los pensamientos, palabras, y hechos de cada miembro de la raza de Adán. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de la minuciosidad del juicio de Dios en aquel Día?

Marcos 4:22; Lucas 8:17; 12:2-3

Eclesiastés 12:14

I Corintios 4:5

Hebreos 4:13

5. En Apocalipsis 20:11-15 se encuentra uno de los pasajes más descriptivos en toda la Escritura con respecto al Juicio Final. Lee el texto varias veces hasta que te hayas familiarizado con su contenido. Luego, contesta las siguientes preguntas.
 - a. *¿Cómo se describe a Dios y Su trono en el versículo 11? ¿Cuáles verdades se comunican?*
 - b. *Según los versículos 12-13, ¿Quiénes son los que estarán de pie ante el trono de Dios? ¿Se podrá evitar este juicio? ¿Habrá excepciones o personas que no estarán presentes? Explica tu respuesta.*
 - c. *Según los versículos 12-13, ¿Cómo serán juzgados los hombres? ¿Cuál será la base del juicio de Dios? Explica tu respuesta.*
 - d. *Según los versículos 14-15, ¿Cuál es el destino de cada uno que ha rechazado al Señor Jesucristo como Salvador y como será juzgado según sus hechos y obras?*

Lección Diez

El Infierno

Hemos aprendido que la ira de Dios se manifiesta en la alienación del hombre de la presencia de Dios, en ser entregado a su pecado, en estar expuesto a la miseria, y en estar sujeto a la muerte física. En lo siguiente, consideraremos la más grande manifestación de la ira divina – *el Infierno*. Una de las verdades más solemnes es que las consecuencias del pecado no terminan con la muerte física. Después de la muerte, hay un Juicio Final, y los que mueren en sus pecados pasarán la eternidad en el Infierno. Aunque esta doctrina con frecuencia es menospreciada y rechazada, no podemos ignorar las enseñanzas claras de las Escrituras. Hay un lugar de juicio eterno para los malos.

Hades y Gehenna

En el Nuevo Testamento, hay dos términos específicos que se emplean con referencia al infierno – *Hades* y *Gehenna*. Podemos llegar a un entendimiento más clara de la naturaleza del infierno a través de un estudio cuidadoso de cada una de estas referencias.

Hades

La palabra “Hades” proviene de la palabra griega *hades*, la cual se encuentra diez veces en el Nuevo Testamento (Mateo 11:23; 16:18; Lucas 10:15; 16:23; Hechos 2:27, 31; Apocalipsis 1:18; 6:8; 20:13, 14). Aunque con más frecuencia se emplea como una referencia a la muerte y la morada de los muertos, se emplea claramente en Lucas 16:23 con referencia al lugar donde los malos son atormentados. Hay dos interpretaciones con respecto al Hades y su relación con la palabra Ghenna: (i) Hades es la morada temporal de los malos hasta que en el juicio final se reúnan con sus cuerpos resucitados y sean asignados al eterno lugar de tormento que es llamado Gehenna. (ii) Hades y Gehenna se refieren al mismo lugar de tormento. Antes del juicio final y la resurrección, los malos sufren en un estado incorpóreo. Después de la resurrección y el juicio final, los malos se reúnen con sus cuerpos resucitados y vuelven al mismo lugar de tormento.

Gehenna

La palabra “Gehenna” se encuentran doce veces en el Nuevo Testamento (Mateo 5:22, 29, 30; 10:28; 18:9; 23:15, 33; Marcos 9:43, 47; Lucas 12:5; Santiago 3:6). Es la forma griega de la expresión aramea *gehinnam*, la cual se refiere al *valle de Hinnom* (Josué 15:8), ubicado al sur de Jerusalén (hoy en día es llamado *Wadi er-Rababi*). Bajo los reinados de los malos reyes Acáz y Manasés, era el lugar donde los padres ofrecían a sus hijos como sacrificios al dios de los amonitas Moloc (vea II Reyes 16:3; 21:6; Jeremías 32:35). Durante el reinado de Josías, la abominación de sacrificar a los niños acabó y el valle de Hinnom fue profanado (II Reyes 23:10-14). Con el tiempo llegó a ser un vertedero para basura, los restos de animales muertos, y los cadáveres de los criminales ejecutados. Era un lugar de continuo fuego y humo, y estaba infestado de gusanos, ratas, etc. En el tiempo de Cristo, la palabra “Gehenna” comúnmente se empleaba para denotar el lugar de castigo final y el tormento de los malos – un lugar de eterna muerte, corrupción, y miseria.

La Naturaleza del Infierno

En todo intento de comprender la naturaleza del infierno, tenemos que proceder con mucho cuidado. En una manera, tenemos que tener cuidado de seguir las Escrituras y no las descripciones fantásticas creadas por la literatura de la edad media antigua y moderna. De otra forma, tenemos que tener cuidado de no negar la doctrina del infierno o disminuir sus horrores. Según las Escrituras, y especialmente las enseñanzas de Jesucristo, hay un lugar verdadero llamado el infierno que es terrible en su sufrimiento y eterno en su duración.

La Exclusión de la Presencia Favorable de Dios

La principal, y posiblemente la más terrible verdad acerca del infierno, es la exclusión de la presencia favorable de Dios. En el cristianismo contemporáneo, con frecuencia el infierno se describe

como un lugar de tormento fuera de la presencia de Dios. Se dice que el cielo es el cielo porque Dios está, y el infierno es el infierno porque Dios no está allí. Aunque este dicho tiene un elemento de verdad, puede ser malentendido fácilmente. El infierno no es un lugar de tormento por causa de la ausencia de Dios, sino por causa de la ausencia de Su favor. De hecho, el infierno es el infierno por que Dios está en la plenitud de Su justicia e ira.

1. En II Tesalonicenses 1:9, se encuentra uno de los textos más importantes en las Escrituras con respecto a la separación de los malos de la presencia favorable de Dios. Lee el texto hasta que te hayas familiarizado con su contenido y luego escribe tus pensamientos.

2. En las Escrituras, hay varios textos que se refieren al juicio final y al infierno como ser “echado fuera” o “excluido de” la presencia de Dios. Considera cada texto y escribe tus pensamientos.

Mateo 7:23 (Lucas 13:27)

Mateo 25:30 (8:12; 22:13)

3. El infierno es un lugar de tormento, no por causa de la ausencia de Dios sino por causa de la ausencia de Su favor. El infierno es el infierno porque Dios está allí en la plenitud de Su justicia e ira. ¿Qué nos enseña Apocalipsis 14:9-10 acerca de esta verdad?

Sufrimiento Indescriptible

Es imposible ser fiel a las Escrituras, especialmente las palabras de Jesús, y a la vez, negar o pasar por alto, las verdades que enseñan con respecto al sufrimiento de los malos en el infierno. Cómo veremos, las Escrituras, y especialmente Jesús, habla del infierno como un lugar de sufrimiento indescriptible. Frecuentemente y correctamente se dice que los placeres del cielo van más allá de la comprensión y el poder del lenguaje humano para entenderlo y comunicarlo. Según las Escrituras, se puede decir lo mismo acerca de los sufrimientos y terrores del infierno. Es importante recordar que aunque la doctrina del infierno es repugnante a muchos, no cambia el hecho de que es una realidad bíblica.

Antes que avancemos, es importante entender que el infierno no es un lugar donde los malos se torturan cruelmente, sino donde sufren la perfecta justicia por su pecado. Dios no es cruel. Él no tortura con júbilo a sus enemigos. De hecho, las Escrituras enseñan que Dios no “quiere la muerte del impío” (Ezequiel 18:23, 32). Dios es un Dios de justicia, y el infierno es el lugar donde Su justicia se aplica. Los malos reciben la medida exacta del castigo que merecen.

1. Según las palabras de Jesús en las siguientes Escrituras, ¿Cómo se describe el infierno? ¿Qué nos enseña cada descripción acerca del sufrimiento que se encuentra en el infierno?
 - a. *Un lugar de T_____ (Lucas 16:28).*

 - b. *Un lugar donde hay L_____ y C_____ de D_____ (Mateo 8:12).* Esta descripción de los sufrimientos de los malos in el infierno es importante porque Jesús la emplea con frecuencia (Mateo 13:42, 50; 22:13; 24:51; 25:30; Lucas 13:28).

2. Hay dos pasajes de las Escrituras que especialmente nos revelan el grado de sufrimiento que los malos sufren en el infierno. Medita en cada texto hasta que te hayas familiarizado con su contenido. Luego escribe lo que nos revela acerca del infierno.

Lucas 16:19-31

Apocalipsis 14:9-11

3. Aunque la Biblia enseña claramente que cada habitante del infierno sufrirá tormento indecible, también enseña que el sufrimiento de cada persona será a la medida de su pecaminosidad. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Mateo 11:21-24

Lucas 12:47-48

Castigo Sin Fin

Posiblemente la verdad más aterradora acerca del infierno es que es eterno. Todos los que pasan por sus puertas no tienen ninguna esperanza de futura redención o restauración. Están eternamente condenados. Esta verdad es probablemente la más repugnante para los que rechazan la doctrina bíblica del infierno. ¿Cómo puede el castigo eterno ser justo? ¿No sobrepasa el castigo al crimen?

Cuando contemplamos la naturaleza eterna del infierno, hay dos verdades que se deben considerar: (1) La naturaleza abominable del pecado demanda tal castigo. El pecado es una abominación indescriptible porque se comete contra el Dios Altísimo. (2) El castigo del infierno es eterno porque a través de la eternidad los malos continuarán en su rebeldía sin arrepentimiento. No debemos pensar que los malos se arrepentirán en el Día de Juicio o aún después de entrar en el infierno. Más bien su aborrecimiento de Dios, la dureza de su corazón, y su rebeldía vergonzosa continuarán por toda la eternidad. Rebeldía eterna demanda castigo eterno.

1. ¿Cómo se describe el infierno en las siguientes Escrituras? ¿Qué nos comunican estas descripciones acerca de la naturaleza eterna del infierno?
 - a. F _____ E _____ (*Mateo 18:8; 25:41; Judas 1:7*).
 - b. C _____ E _____ (*Mateo 25:46*).
 - c. E _____ P _____ (*II Tesalonicenses 1:9*). La palabra “perdición” también puede ser traducida “destrucción.” Esto no significa que los habitantes del infierno serán destruidos o que su existencia cesará. Más bien, significa que sufrirán una destrucción que nunca termina, perdición sin fin.
2. ¿Qué nos enseñan los siguientes textos bíblicos acerca de la naturaleza eterna del infierno y el castigo eterno que cae sobre los malos?

Marcos 9:47-48

Apocalipsis 14:11

Apocalipsis 20:10 (*Mateo 25:41*)

3. Muchos que niegan la naturaleza eterna del infierno, nunca negarían la naturaleza eterna del cielo. Pero la lógica demanda que si uno rechaza la naturaleza eterna del infierno, también debe rechazar la naturaleza eterna del cielo. ¿Cómo demuestra esta verdad Mateo 25:46?

Según Mateo 25:46, los malos irán al C _____ E _____.

Y los justos irán a la V _____ E _____.

Sería ilógico dar dos diferentes significados a la misma palabra en la misma frase. Si el castigo eterno no significa que los malos sean castigados sin fin, entonces la vida eterna no significa que los justos vivan para siempre en la presencia de Dios.

Una Descripción Bíblica del Infierno

En las Escrituras, se dan muchas descripciones gráficas y llamativas. Ha habido un debate aún entre los estudiantes conservadores en cuanto a si estas descripciones deben ser interpretadas literalmente o figurativamente. ¿Es el infierno un lugar literal de fuego y oscuridad, de azufre y humo? Los que niegan la interpretación literal del infierno con el propósito de disminuir los sufrimientos de los malos en el infierno deben ser rechazados. Pero es aceptable interpretar estas descripciones figurativamente en el sentido de que son un intento de describir algo tan aterrador que va más allá de la capacidad de la mente humana de concebir y más allá que el lenguaje humano de comunicar. Para describir los terrores del infierno, los escritores de las Escrituras empleaban los terrores más grandes conocidos a los hombres en la tierra, pero es cierto que el infierno es peor que cualquier cosa que se encuentra en la tierra. Fuego y oscuridad, azufre y humo son solamente un intento débil de describir una realidad mucho más aterradora que aún estas palabras pueden comunicar. De la misma manera que las glorias del cielo no pueden ser comprendidas por la mente humana o comunicado por el lenguaje humano, los terrores del infierno van más allá de nuestra comprensión y capacidad de describir.

1. ¿Cómo se describe el infierno en las Escrituras? ¿Qué nos comunican estas descripciones acerca del infierno?
- F* _____ (*Mateo 3:10; 7:19*). A través de las Escrituras, la idea de fuego se emplea para comunicar el juicio e ira de Dios revelado contra el pecado y el pecador. Es la reacción santa y justa de Dios a todo lo que contradice Su naturaleza y voluntad. Es feroz, aterrador, e irresistible. Es tan aterrador que a un hombre quemándose con un fuego literal, y aun esto no alcanza para describir el fuego de la ira de Dios contra los malos en el infierno.
 - F* _____ *E* _____ (*Mateo 18:8; 25:41*). El énfasis aquí es que los sufrimientos de los malos en el infierno son eternos. No hay esperanza de redención o restauración para los que están en el infierno.
 - F* _____ *que N* _____ *se A* _____ (*Mateo 3:12*). La idea comunica que los tormentos del infierno no solamente serán eternos sino que nunca se disminuirán. Nunca habrá alivio para los condenados.
 - L* _____ *de F* _____ *y A* _____ (*Apocalipsis 20:10*). Esta descripción se da para comunicar la inmensidad y poder del infierno. No es un rocío o pequeño arroyo de tormento, sino que los habitantes del infierno serán como los naufragos en un masivo y violento mar de la ira de Dios, azotado y echado de un lado para otro por las interminables olas de la justa indignación de Dios. Como hombres ahogándose en una cazuela agitada de fuego.
 - H* _____ *de F* _____ (*Mateo 13:42*). La idea que se comunica aquí es la de intensidad. En un horno, el calor no escapa, no hay lluvia para apagar las llamas, y no hay viento para refrescar o aliviar. De la misma manera, la intensidad del infierno nunca será disminuida.
 - T* _____ *de A* _____ (*Mateo 8:12; 22:13; 25:30*). La verdad que se comunica aquí es la de alienación. Los habitantes del infierno son echados fuera

y no hay ningún lugar encontrado para ellos. No solamente están alienados de Dios, sino del compañerismo con otros. Es un lugar de absoluto e insoportable aislamiento de la vida y luz de Dios.

- g. O _____ de las T _____ (*Judas 1:13*). Hay muy pocas cosas tan solitarias y que encarcelen más que la oscuridad absoluta.
 - h. M _____ S _____ (*Apocalipsis 20:14; 21:8*). El destino final de los malos es muy diferente que el del creyente. Para el creyente no hay más temor de la muerte (*Hebreos 2:15*). En contraste, los malos vivirán en un estado interminable de muerte. Tendrán una existencia consciente, pero sin las bendiciones, esperanzas, y gozos de la vida.
2. Habiendo considerado algunos de los nombres más descriptivos del infierno, escribe tus pensamientos. ¿Cómo describirías tú el infierno a otro?

Advertencias para Evitar el Infierno a Toda Costa

Los terrores del infierno se comunican claramente a través de las advertencias dadas en las Escrituras, para evitar el infierno a toda costa. De todos los terrores que podrían caer sobre un hombre, el infierno es el peor. Es importante notar que el Señor Jesucristo habló acerca del infierno más que todos los otros escritores juntos. Él enseñó claramente y sin disculpas acerca de las realidades del infierno y dio a los hombres las más grandes advertencias de huir de la ira venidera.

1. En lo siguiente se encuentran dos de las advertencias más graves dadas por Jesucristo con respecto a los terrores del infierno. Escribe tus pensamientos. ¿Qué nos comunican acerca de los terrores del infierno y la necesidad de temerlo?

Mateo 10:28

Lucas 12:5

2. Jesús y los escritores bíblicos no solamente enseñaron acerca de los terrores del infierno, sino que advirtieron a los hombres que lo evitaran a toda costa. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

Lucas 13:24

Nota: La palabra “esforzarse” proviene de una palabra griega que significa “contender”, “luchar”, laborar fervientemente o con un celo tremendo.

Mateo 18:8 (Marcos 9:47)

Nota: No se debe interpretar este pasaje literalmente – Jesús no está enseñando la virtudes de auto-mutilación como un medio de restringir las pasiones inmorales. Él está enseñando que debemos tratar el pecado radicalmente por causa de sus graves consecuencias.

La Única Esperanza del Hombre

Hemos llegado al fin de nuestro estudio del hombre y hemos llegado a algunas conclusiones muy solemnes. El pecado de Adán se ha extendido a la raza humana entera. Cada hombre es un ser moralmente corrupto, hostil hacia Dios y sin la buena voluntad de someterse a Su voluntad. Todos somos capaces de cometer los pecados más indecibles y perversos, y somos por eso dignos de la condenación justa de un Dios santo y justo. Las Escrituras son claras – todos los hombres sin excepción están condenados y sin excusas ante Dios. No hay nada que el hombre puede hacer para cambiar o reconciliarse a sí mismo con Dios. Esta es una verdad espantosa, pero una que tenemos que creer y aceptar antes que podamos comenzar a comprender la gran salvación que Dios ha logrado para Su pueblo a través de Su Hijo Jesucristo.

1. Las siguientes Escrituras son una conclusión apropiada de este estudio porque no solamente declaran la solemne verdad acerca de nuestra absoluta inhabilidad de salvarnos a nosotros mismos, sino que también proclaman la gran esperanza de salvación a través de la misericordia de Dios que se revela en Jesucristo. Considera cada Escritura y escribe la solemne verdad y gran esperanza que se encuentra en cada texto:

- a. Salmo 130:3-4:

La Verdad Solemne (v.3):

La Gran Esperanza (v.4):

- b. Romanos 3:19-22

La Verdad Solemne (v.19-20):

La Gran Esperanza (v.21-22):

c. Romanos 7:24-25

La Verdad Solemne (v.24):

La Gran Esperanza (v.25):

d. Gálatas 3:22

La Verdad Solemne:

La Gran Esperanza:

